

Un año codo con codo

Suplemento especial: el 14 de marzo de 2020 se decretó el estado de alarma

Ya volverán los abrazos,
los besos, dados con calma.
Si te encuentras un amigo,
salúdalo con el alma,
sonríe, tírale un beso.
Desde lejos, ¡sé cercano!
No se toca el corazón,
solamente con la mano.
La paranoia y el miedo
no son ni serán el modo.
De esta, saldremos juntos
poniendo codo con codo.
Mira a la gente a los ojos,
demuéstrale que te importa.
Mantén a distancias largas
tu amor de distancias cortas.
Si puedes, no te preocupes,
con ocuparte ya alcanza,
y dejar que sea el amor
el que incline la balanza.
La paranoia y el miedo
no son ni serán el modo.
De esta, saldremos juntos
poniendo codo con codo.

LETRA DE 'CODO CON CODO', DE JORGE DREXLER.



1 año cod

Por ellos hablamos; los hincamos o empinamos; los usamos para avisarnos recatadamente, abrirnos paso o impulsarnos al caminar rápido.

Pero desde hace 365 días, cuando saltaron todas las alarmas, les damos otros usos.

Chocándolos nos hemos saludado, animado, consolado y querido.



lo con codo

Codo a codo hemos trabajado con el personal sanitario, de seguridad, de supermercados, de limpieza, agricultura... para que a nadie le faltase lo esencial, como **el agua, ahora más esencial que nunca**. ¡Y lo conseguimos!

Y verás. Cuando derrotemos al virus lo despediremos como se merece. También con el codo, en ángulo recto, el brazo alzado y el corazón de la mano apuntando al cielo.

Gracias a tantos y tantos codos.





OJD
ami

INFORMACIONES CANARIAS S.A. (INFORCASA) Redacción y Administración. Profesor Lozano, 7. Urbanización El Sebadal. 35008 Las Palmas de Gran Canaria. Tel. 928 301 300. Fax: 928 301 333
Departamento Comercial y Publicidad. Tel. 928 301 301 Fax: 928 301 333 Correos electrónicos: redacción@canarias7.es | administración@canarias7.es publicidad@canarias7.es | lanzarote@canarias7.es @ fuerteventura@canarias7.es

Domingo 14.03.21 | Canarias7

Coronavirus (COVID-19)

Gracias

Lo estamos consiguiendo



GRACIAS por protegerte, **GRACIAS** por protegernos



La desinfección de manos.
(Agua/jabón o solución hidroalcohólica)



El uso obligatorio de la mascarilla



Mantener la distancia de seguridad de 1,5 m con otras personas

Más información oficial sobre salud pública:



canarias^{Saludable}.org

Servicio
Canario de la Salud

Gobierno
de Canarias



ANÁLISIS

**Las lecciones que
deja la pandemia,
con la vacunación
en marcha**

**PERÍODO CONVULSO**

**Demasiada bronca
política para un
país que precisa
reactivarse**

**SANIDAD**

**La batalla en
primera línea de
unos héroes
anónimos**

Suplemento especial de CANARIAS7

UN AÑO CODO CON CODO

Domingo 14 de marzo de 2021



Juan Carlos Alonso

El 14 de marzo de 2020 el Consejo de Ministros decretó el estado de alarma y comenzó el confinamiento. La pandemia cambió nuestras vidas y toca hacer balance



El año que vivimos peligrosamente

La crisis sanitaria tuvo pronto un impacto económico y social que casi nadie imaginaba: la actividad productiva se paró

OPINIÓN

FRANCISCO SUÁREZ ÁLAMO

Director de CANARIAS7



Hemos aprendido mucho: ya sabemos qué es un coronavirus, el significado concreto de la resiliencia, cómo escala y cómo desescalas la curva de contagios, para qué sirve la cogobernanza y para qué no... También hemos hecho nuestras las mascarillas, la distancia social, la nueva normalidad, lo del codo con codo, los aforos reducidos... Pero que no vuelvan a decirnos aquello de que íbamos a salir más unidos y que iba a aflorar lo mejor de nosotros con esa pandemia. Porque no solo no ha sido así, sino que ha ocurrido todo lo contrario.

La crisis sanitaria derivada de la pandemia por la covid-19 ha superado más de un año de vida, pero se cumplen doce meses de aquel 14 de marzo en 2020 en que el presidente el Gobierno de

España, compareció para anunciar la activación del estado de alarma. Era una figura incorporada al ordenamiento y que se había utilizado durante la huelga de controladores aéreos, pero no se nos pasaba por la cabeza el alcance que iba a tener aquella alarma. Nos vimos de la noche a la mañana encerrados en casa, asistimos a la estampa de los militares patrullando las calles, renunciamos por decretos a ver a los mayores que estaban en residencias y nos alejamos los unos de los otros.

Es verdad que descubrimos otras cosas, como convertir la casa en la oficina y comprobar que hacer cola ante un comercio no es algo exclusivo de los países poco desarrollados. Es más, entrábamos en los supermercados y de repente faltaban productos



Las colas en Cáritas y en otras ONG revelan el alcance de la crisis económica y social derivada de la pandemia. JUAN CARLOS ALONSO

que entendíamos como básicos... aunque no lo fueran tanto, porque lo de la levadura es digno de diván de psicoanalista. También nos volvimos digitales a pasos

acelerados, con las plataformas audiovisuales haciendo su agosto en pleno marzo.

La crisis sanitaria tuvo pronto un impacto económico y social

que casi nadie imaginaba: la actividad productiva se paró. Pero se paró casi por completo. Sobre todo aquellos negocios que precisan del tránsito de personas. El turismo es el ejemplo que más de cerca toca a Canarias pero el impacto ha sido generalizado

Porque de esta crisis no se salva nadie. Es más, seguramente se trata del crac más 'democrático' de los últimos siglos, pues el coronavirus dichoso se lleva por delante tanto a ricos como a clases medias y pobres, y se ha cevado especialmente con países que pensábamos que eran inmunes a estas crisis: Estados Unidos y el Reino Unido, por ejemplo.

Y frente a la resignación de la ciudadanía, la respuesta fuera de lugar de otros agentes que son clave en la convivencia y sobre todo cuando vienen, como es el caso, nubarrones. Por eso es mejor que no nos recuerden aquello de que íbamos a salir más fuertes, más unidos y mejores personas: no hay más que leer las actas de lo dicho, lo vivido y lo jaleado este año en el Congreso. De ahí no ha salido precisamente lo mejor.

Un año, en suma, que vivimos peligrosamente, demasiado peligrosamente. Y que ha ido dejando por el camino a muchos. A demasiados.

¡Poco a poco, recuperamos el verdadero significado de ser positivos!

Gracias, Gáldar.



HPS
Nuestra especialidad eres tú

Este año hemos luchado, hemos crecido, pero, sobre todo, hemos permanecido juntos.

GRACIAS.



La primavera que nunca vivimos

Faltaban unos días para el comienzo de la primavera y nuestros cuerpos todavía no se habían desprendido de los residuos carnavalescos. Tampoco nos había dado tiempo a limpiar nuestras ventanas, tenidas de un canelo sucio por la salvaje calima que acababa de atravesar el archipiélago. Vivíamos ajenos a las noticias que tráian desde China, todavía restringidas a la sección de memes. Y, de repente, llegó la noche más oscura de estos tiempos.

El 20 de julio de 1969 dicen que el mundo se paró ante el tevisor para ver la llegada del hombre a la luna. En España el fenómeno más parecido debió darse, con la radio, el 23 de febrero de 1981, cuando Tejero y sus cómplices intentaron dar un golpe de estado con asalto al congreso incluido. En ese inventario de fechas debe incluirse el 14 de marzo de 2020, el anuncio de la primavera que nunca vivimos.

Aquella tarde el país se congeló. La ciudadanía se centró en el discurso de Pedro Sánchez, que iba confirmado todas las restricciones que se habían ido filtrando a los medios de comuni-

Aniversario. Hace un año el virus paró el mundo. Las calles se llenaban de luz pero la sociedad se encontró encerrada en sus casas, adaptándose a un mundo aún por definir

DAVID OJEDA



cación a lo largo de la mañana y que dejaban de manifiesto que lo que días antes ya se anticipaba con el cierre de los centros escolares iba en serio.

Y la vida cambió con la misma velocidad con la que se acabó el papel higiénico en muchas grandes superficies, un hecho que se convirtió en el mejor ejemplo de la histeria y el miedo a lo desconocido de aquellos días.

De pronto la gente se vio encerrada en casa. Los medios digitales dispararon sus audiencias, con una sociedad desesperada por conocer cómo iba a seguir afectando el virus a sus rutinas. El viaje al supermercado se convirtió en el único salvoconducto para

muchos y era allí donde más se notaba esa asepsia enguantada en plástico.

Fueron los días en los que nació la ensañación de que seríamos mejores personas cuando pasara el virus. Nacieron gestos de una belleza comunal como el aplauso a los sanitarios, que cada tarde llenaba ventanas y balcones de vecinos. Muchos se pusieron rostro en ese tiempo, que pese a conde-

narnos al aislamiento parecía destinado a humanizarnos.

Eos días en los que perdimos la posibilidad de relacionarnos con una primavera que florecía más libre sin la agresión del tráfico y el ruido en las calles. Días de imágenes que hasta ese momento solo imaginábamos en la ciencia ficción. Aceras desiertas, vehículos que recorrian los barrios lanzando por altavoces el mensaje de que había que quedarse en casa, militares patrullando las calles.

Fernando Simón se convirtió en el personaje más popular del país y ahí fue cuando comenzaron a aparecer las de las dos españas de Machado. La polarización política se disparó con unos niveles de irritación tan altos que la gestión de la pandemia se convirtió en argumentario electoral y esa rabia es protagonista de unos tiempos en los que la gente no sabe si tiene más miedo a las secuelas físicas del virus o a su salvaje incidencia en los tejidos económicos.

Se pedía al ciudadano que estuviera a la altura. Cuando la clase gobernante se saturaba al mismo ritmo que las urgencias de los





el de Julio Luengo durante el confinamiento.
JUANCARLOS ALONSO

► La Unidad Militar de Emergencias monta un control en el acceso a Mér- calaspalmas. Su presencia en las ca- lles fue notable du- rante las semanas de confinamiento.

▼ Arte. Doris, vecina de Alcar- vaneras, canta 'La Traviata' desde su balcón. JUAN CAR- LOS ALONSO



hospitales. «La pandemia es la prueba política ante lo inevitable y lo evitable, las posiciones ne-gacionistas claudicaron, los go-biernos que no tienen plan siguen esperando a que escampe, mien-tras que los más exitosos han optado por una visión pragmática para adaptarse a la intermiten-cia que viene», subraya para este periódico el sociólogo y antropólogo David Veloso Larraz.

Esas conclusiones que están por venir solo se aclararán con la perspectiva del tiempo, aunque

hay quien estima que las lectu-ras sobre el comportamiento so-cial sí que serán positivas. Es el caso, por ejemplo, del historio-dor de la Universidad de Las Pal-mas de Gran Canaria Israel Cam-pos, que interpreta que de este tiempo en el futuro se recordará como «la humanidad ha vuelto a ser consciente de su fragilidad, pero igualmente ha demostrado su enorme capacidad de adapta-ción a las adversidades».

Fueron momentos en los que se impuso la creatividad. Las éléc-

tricas se hicieron de oro con el 'boom' de la repostería domésti-ca y consumimos plataformas au-diovisuales a un ritmo tan alto que somos incapaces de recor-dar qué serie estábamos viendo hace un año.

Las casas se convirtieron en oficinas. Con el consumo a cuen-ta del trabajador. Toda la vida su-cedió en una pantalla, con los do- centes intentando armar el pro-grama escolar a distancia y go-bernando aulas numerosas des-de el salón de sus hogares.

Incluso descubrimos a nuevos artistas, que estimulados por el encierramiento salieron a los balcones a cantar a viva voz o compartiendo su selección mu-sical con su vecindario.

Las semanas del confinamien-to se fueron superando con inge-nio. Las ciudades fueron reco-brando su pulso poco a poco. Evi-dentemente había ganas de re-tomar la vida normal, y se recu-rió mucho a aquello de Pablo Mi-lanés de 'yo pisaré las calles nuevamente'.

El confinamiento trajo la ensoñación de que saldríamos mejores, una impresión que se diluyó en la polarización política

Por el camino se marchó la pri-mavera y llegó el verano. Y así la gente fue recuperando el pulso pero cada vez con más con-ciencia de que falta bastante para ha-cer 'vida normal'. Buena mue-stra de ello es la mascarilla, com-plemento de moda esta tempo-rada. Tras las dudas iniciales so-bre su utilidad, y con la desorbi-tada inflación de sus precios las primeras semanas, se ha conver-tida en una prenda más de nues-tro fondo de armario. Las hay de todo tipo, y van desde las clási-cas quirúrgicas hasta las diseña-das por referentes de la moda.

Fueron meses en los que se na-vegó sobre la segunda ola. El tie-mpo en el que una sociedad, ago-tada de estar encerrada en casa, aprovechó el descenso de las res-tricciones para liberar lo que lle-vaba dentro.

Eso trajo nuevas restricciones, niveles de alerta que se aco-madan a los datos epidemiológi-cos con el ritmo alocado de una mon-taña rusa. Una montaña de la que no solo no nos hemos bajado un año después sino que todavía con-tinúan manejando nuestras emo-ciones y nuestros días. «La ciu-dadania apoyó al Gobierno en la difícil decisión del confinamien-to total, pero, aunque la aproba-ción de los fondos comunitarios y la implemen-tación del plan de vacunación han generado cierta esperanza, el descontento cre-ciente muestra que la economía no espera», indica Veloso ante el escenario en el que nos situamos.

Porque la mayor certeza que tenemos 356 días después es la de que está todo por esclarecer. Aunque esta primavera la haya-mos disfrutado más.



POR EL DESARROLLO DE NUESTRA TIERRA

En JTI contribuimos al futuro de las Islas Canarias apostando por la industria.

Diez años de inversiones en tecnologías de vanguardia, aseguran hoy el liderazgo de nuestra fábrica en Tenerife, generando puestos de trabajo e industria auxiliar que aportan estabilidad al entorno.



COMPROMETIDOS

WWW.JTI.COM



La bronca y la crispación han marcado la vida política desde el comienzo de la crisis sanitaria

La incapacidad para ponerse de acuerdo en uno de los momentos más difíciles del país alimenta el hartazgo de la ciudadanía

LORETO GUTIÉRREZ

MADRID. Aparcar las diferencias y buscar la unidad es, o debería ser, empeño común de los responsables políticos cuando un país atraviesa momentos críticos. Esa es la teoría. Pero la realidad se ha desvelado muy distinta a lo largo del último año. Desde que el Gobierno de Sánchez decretó el estado de alarma el 14 de marzo de 2020 y confinó a la población en sus domicilios para frenar la pandemia de Covid-19 hasta hoy, cuando ya se atisba el final de la tercera ola pero no se ha conjurado el riesgo de que haya una cuarta, la bronca partidista ha venido contaminando sin tregua la vida política. El ruido, la estridencia y la arbitrariedad de quienes tienen que tomar decisiones vitales -literalmente en este caso- han contribuido a alimentar el hartazgo de la ciudadanía, cuando no el bochorno.

Que la armonía no iba a reinar en el Congreso aunque el país esté inmerso en una pandemia global que arrasa miles de vidas y hace girones la economía quedó patente desde muy pronto. Los debates de las sucesivas prórrogas del estado de alarma fueron caldo de cultivo para la crispación política. Los apoyos asimétricos del Gobierno giraron desde el inicial respaldo mayoritario, aunque a regañadientes, hasta el voto en contra de los principales partidos de la oposición, lo que hizo que en cada vez que se prorrogaran las medidas restrictivas -algunas por la mínima- el resultado de la votación fuera diferente.

Todo se convirtió en asunto susceptible de ser motivo de bronca, por encima en muchos casos de las prioridades para salvar vidas. Desde el color de la corbata del presidente a raíz de declaración de luto que el PP exigía como un maná y el PSOE aplazó a mayo, hasta la trágica contabilidad del número de muertos, con baile de cifras incluido. El Congreso se asemejó demasiadas veces a un patio de colegio o a uno de esos programas televisivos donde personajes de todo pelaje se insultan a destajo para subir la audiencia. En pocas ocasiones la crispación política ha estado tan enconada como durante el último año a cielo abierto. El nivel de descalificaciones y exabruptos llevó demasiadas veces a desviar el



El presidente Pedro Sánchez se dirige a Pablo Casado durante uno de sus enfrentamientos en el Congreso. EFE

foco de una realidad dramática que hubiera exigido otra actitud de los representantes públicos.

El desencuentro se ha mantenido cuando el asunto a abordar ha sido cómo articular las ayu-

días para paliar el impacto de la pandemia, devuélvase ya en grave crisis económica y social además de sanitaria. Tampoco en ese punto ha sido posible el consenso. A las discrepancias partidistas se

sumaron las diferencias entre autonomías y de estas con el Estado respecto a las medidas pertinentes para frenar contagios, con Madrid a la cabeza de las comunidades reacias a imponer restric-

Tres elecciones, unos Presupuestos y una moción de censura fracasada

L.G.

MADRID. El año transcurrido desde el inicio de la pandemia ha estado salpicado de acontecimientos que han influido de forma directa en el devenir político. Tres elecciones autonómicas, las vascas y gallegas el 12 de julio, recién salida la pobla-

ción del confinamiento domiciliario y aún con medidas muy restrictivas, y las catalanas el pasado 14 de febrero, que se celebraron tras algún intento fallido de aplazarlas, han determinado los movimientos de las diferentes fuerzas políticas, posicionadas en cada caso en función de sus intereses electorales.

El trámite y aprobación a final del año pasado de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) de 2021 escenificó también a las claras la posición de cada cual. Sin unas nuevas cuentas estatales era imposible habilitar los paquetes económicos de ayudas -aún estaban vigentes los Presupuestos de 2018-, y el Gobierno logró sacarlos adelante con más apoyos de los que tuvo en la investidura frente al bloque formado por PP, Vox y Ciudadanos.

Por medio hubo hasta una moción de censura contra Sánchez,

BATALLA POLÍTICA

El acercamiento que no acabó de cuajar entre PSOE y PP

El ruido político se tomó un breve respiro a finales de febrero, cuando tras el varapalo de las elecciones catalanas el PP se mostró dispuesto al diálogo con el Gobierno para pactar la renovación los órganos pendientes. La tensión entre los dos grandes partidos se relajó por unos días y se notó durante la comparecencia del presidente Sánchez para dar cuenta de la gestión de la pandemia. Al llamamiento a la unidad contestó Casado con una apuesta por ensanchar el espacio de la moderación para afrontar la reconstrucción del país. Pero todo quedó en un espejismo. Hubo acuerdo en RTVE pero se frustró el pacto para renovar el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional.

ciones severas. Y por si poco fuera, a lo largo de los últimos meses han ido saliendo a la superficie las divergencias internas entre los socios del Gobierno bipartito, con PSOE y Unidos Podemos a la gresca por el contenido de varios proyectos legislativos en trámite.

En estos días en los que se conmemora el centenario de la muerte de Eduardo Dato, que fuera presidente del Consejo de Ministros asesinado a tiros en 1921, no falta quien recuerde su llamamiento a mantener la altura política: «Es necesario, señores, que anime siempre nuestros debates un espíritu de concordia, de tolerancia, de reciproco respeto, para que el Parlamento viva siempre rodeado de aquella grandeza, de aquel prestigio que necesitan las instituciones fundamentales». Poco caso le hacen un siglo después.

promovida por Vox con Santiago Abascal como candidato a la Presidencia del Gobierno, que nunca tuvo la mínima posibilidad de prosperar y contribuyó un poco más a la imagen de la política como circo de varias pistas. El debate de la moción dio lugar sin embargo a un punto de inflexión: la ruptura de Pablo Casado con la formación de extrema derecha, a la que atacó con una contundencia inédita hasta entonces en un intento de marcar diferencias para frenar la fuga de votos.



DOMINGO ALONSO GROUP

que ha dado la vuelta a todo.

Y eso es lo que hemos hecho desde Domingo Alonso Group,
reinventándonos, apostando por las personas, por la tecnología,
por nuestros clientes, y adaptándonos a una nueva realidad

**Si el mundo se
pone al revés,
hay que darse
la vuelta.**



Canarias puso todos sus recursos al «servicio» de la pandemia y sus efectos

Junto a las medidas sanitarias y las restricciones para contener el virus, el Gobierno puso en marcha medidas para atender a familias y empresas

B. HERNÁNDEZ

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Hace apenas un año, Canarias vivió un histórico episodio de calma, el carnaval salió a la calle y a principios de marzo se contabilizaban seis contagios por coronavirus en el archipiélago. En aquel momento, la Consejería de Turismo llevaba a cabo campañas internacionales para que el sector no se viera afectado por la pandemia y el mensaje más repetido fue que las islas eran un lugar seguro. Pero el tablero cambió el 14 de marzo, cuando el Gobierno de España decidió aprobar el estado de alarma para afrontar la emergencia sanitaria.

A partir de ese momento, todos los esfuerzos se han puesto en controlar la pandemia y, en paralelo, rescatar a empresas y familias afectadas no solo por la enfermedad, sino por el cierre de la actividad y, en el caso de Canarias, por el cero turístico. Para ello, Ángel Víctor Torres puso durante el año pasado todo el presupuesto y todo el Gobierno al «servicio» de la pandemia.

Han sido doce meses sin tregua en los que la comunidad autónoma tuvo que poner toda su maquinaria y sus posibilidades en marcha. En el camino se quedaron las consejeras de Sanidad, Teresa Cruz, y Educación, María José Guerra. En el caso de Sanidad, Blas Trujillo cogió las riendas de un departamento que tenía como prioridad afrontar la pandemia y reforzar al personal. Educación, en manos de Manuela Armas, tuvo que dar respuesta a la situación generada por el confinamiento, que dejó a los escolares sin clases presenciales.

En los primeros meses de esta crisis, y con el objetivo de firmarlo el 30 de mayo, Día de Canarias, Torres consensuó con organizaciones políticas, empresariales, sindicales y sociales el Plan para la Reactivación Social y Económica de Canarias, concebido para combatir los efectos de la pandemia con una inversión inicial de cerca de 6.000 millones en tres años. El objetivo fundamental es fortalecer los servicios básicos, de manera que nadie se «quede atrás», como se ha repetido hasta la saciedad, especialmente los colectivos más vulnerables. El acuerdo, que fue votado en el Par-

lamento con la abstención del PP, ha recibido críticas casi un año después de su firma por parte de la oposición al entender que no se avanza en su desarrollo con la celeridad que se debiera.

Con este fin de proteger a las familias más vulnerables se pusieron en marcha distintas iniciativas, como la encaminada a abonar el alquiler a los afectados por el coronavirus así como la exoneración del pago de la renta a los usuarios de viviendas sociales durante el confinamiento.

AYUDAS

► **Plan Reactiva.** El Gobierno pactó con agentes políticos, económicos y sociales fortalecer los servicios esenciales.

► **Apoyo directo.** Pymes y autónomos se pueden beneficiar de este plan que está dotado con 408 millones.

► **Ayudas.** El pago del alquiler o el Ingreso de Emergencia fueron otras iniciativas del Gobierno.

También por parte de la Consejería de Derechos Sociales se aprobó el Ingreso Canario de Emergencia (ICE), que se quedó muy por debajo de las expectativas del equipo que dirige Noemí Santana, tanto en asignación de fondos como en número de solicitudes.

Ya en 2021, el Gobierno anunció un plan de ayudas de 408 millones para ayudar a pymes y autónomos. De esta cantidad, 234 millones es el coste del aplazamiento de los impuestos cana-

rios durante seis meses y el resto corresponde a ayudas directas -84 millones para pymes y autónomos- y otros 80 para abonar el IBI de establecimientos turísticos, pendiente aún del visto bueno del Consejo de Gobierno.

Las restricciones derivadas de la pandemia aceleraron la implantación de la administración electrónica, una fórmula que ha llegado «para quedarse» como han repetido desde Función Pública. Durante este tiempo, los empleados han ido solventando las dificultades para trabajar desde sus domicilios aunque esta fórmula ha llevado aparejada un mayor distanciamiento entre la administración y los usuarios, que se han quejado durante de que este sistema no funciona porque básicamente «nadie coge el teléfono».



Imagen de archivo de una reunión del Consejo de Gobierno de Canarias, presidido por su titular, Ángel Víctor Torres. c7

La pandemia agrava el problema de la inmigración en medio de una nueva ola de pateras en Canarias

INGRID ORTIZ

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La covid puso en primer plano los problemas de la inmigración en las islas en 2020 tras convertirse en la principal entrada de irregulares, ya que recibió a más de la mitad de los 41.861 llegados al país por vía marítima y se multiplicó en un 756,8% respecto al año anterior, según los datos del Ministerio de Interior. Unas cifras que se leyeron como consecuencia de la necesaria restricción de la movilidad impuesta por los gobiernos de todo el mundo para contener la pandemia, que no solo paralizó el sistema

de gestión de extranjería, sino que reactivó la Ruta Canaria al cortar otros flujos migratorios. La ausencia de infraestructuras para albergar el volumen de llegadas derivó en imágenes como las del muelle de Arguineguín, donde se llegaron a hacer más de 2.000 personas a la espera de una respuesta del Gobierno, y llegó de la mano de los hoteleros del sur. Cerrados y en pleno cero turístico, colaboraron para dar alojamiento temporal a los inmigrantes. No fue hasta noviembre cuando se aprobó el denominado Plan Canarias, que pretendía aumentar las plazas propias a 7.000 con la apertura

de nuevos recursos en Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura.

Sin embargo, la falta de coordinación entre las administraciones puso de manifiesto cuestiones que entraban en conflicto, incluso, con los derechos hu-

EL DATO

23.023

personas llegaron a las costas canarias a bordo de 745 embarcaciones en el 2020

manos, tal y como han señalado varias plataformas ciudadanas y ONG: los brotes de xenofobia; la falta de asesoría legal e información a familiares; los retrasos en las pruebas de edad, que impiden aún hoy dar garantías en la separación entre jóvenes y adultos; las deportaciones, que se producen a cuentagotas; la limitación de movilidad a los solicitantes de asilo; las condiciones de los campamentos, donde los residentes han llegado a sufrir el frío, la lluvia y la escasez de comida, motivo de varias protestas y expulsiones (la más sonada, la de los 64 chicos del Canarias 50); o la exclusión sanitaria de los inmigrantes, que permanecen al margen de cualquier estrategia de vacunación. Todo ello sigue incrementando, además, un nuevo perfil: el del inmigrante en situación de calle.



HOSPITALES UNIVERSITARIOS SAN ROQUE. Ha puesto sus servicios y recursos a disposición del Servicio Canario de Salud

Hospitales Universitarios San Roque: 365 días de pandemia al servicio de la salud de todos

Desde el comienzo del COVID19, HUSR ha puesto sus servicios y recursos a disposición del Servicio Canario de la Salud y de toda la población canaria, para ayudar a combatir esta pandemia, bajo el lema #JuntosSomosMásFuertes.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. Hospitales Universitarios San Roque hace balance del año cumplido desde que se decretara el Estado de Alarma por la pandemia de coronavirus SAR-COV2, poniendo en valor el esfuerzo y profesionalidad de las plantillas de todos sus centros. Ha sido un año difícil de lucha contra un enemigo desconocido que se salda con una exitosa resolución de todas las complejas pruebas que han tenido que superar.

La entidad sanitaria ha garantizado la atención de alto nivel que exige la crisis sanitaria, estableciendo las medidas y protocolos de COVID19 en consultas, quirófanos, hospitalización y todas sus instalaciones; que garantizan la seguridad de pacientes, familiares y de todo el personal.

Garantías de Seguridad

Minimizar el riesgo y mantener la prestación sanitaria ante la COVID19, servicio esencial para toda la población canaria, ha sido un gran reto que ha requerido del compromiso profesional y personal de todas las áreas organizativas de Hospitales Universitarios San Roque.

Las medidas tomadas fueron de una verdadera gestión de crisis, afectando a todos los procesos y a la actividad sanitaria para los que se han dictado y aprobado protocolos de alta exigencia avalados por AENOR. Hospitales Universitarios San Roque se convirtió en julio de 2020 en la primera entidad sanitaria privada de Canarias que acreditaba el cumplimiento de la metodología basada en las recomendaciones de organismos nacionales e internacionales con la certificación de AENOR. La metodología de AENOR contempla un completo registro de campos como salud laboral, buenas prácticas de limpieza e higiene (con la posibilidad de la realización de pruebas de laboratorio como la verificación de correcta limpieza y desinfección de superficies), medidas organizativas, medidas de protección o formación, información y comunicación, planes de contingencia y continuidad de la salud.

En sus primeros pasos frente a



Imagen de profesionales de Hospitales Universitarios San Roque. C7

la pandemia la entidad sanitaria incorporó el sistema de desinfección MoonBeam3 a sus dos hospitales como herramienta de refuerzo a la estricta limpieza que ya se venía haciendo de manera convencional. Se trata de la tecnología UV-C de máxima eficacia para reducir la contaminación y el potencial de infección mediante el uso de luz ultravioleta de corta longitud de onda para inactivar microorganismos.

Era imprescindible garantizar la atención a todos los pacientes, también a aquellos que requerían de una intervención quirúrgica o bien vital, o que no se pueden aplazar porque agraviarían la situación clínica del paciente. El Protocolo de Prevención Quirúrgica puesto en marcha por HUSR contempló medidas específicas como la modificación de circuitos, la sectorización de los quirófanos y los estudios inmunológicos.

En cuanto a la práctica quirúrgica, en los estudios preoperatorios se incluyeron las pruebas de estado inmunitario, tanto del paciente como del personal que interviene en el procedimiento. De hecho, todos los profesionales como

cirujanos, anestesistas, enfermeros, auxiliares, personal de limpieza, etcétera, se sometían a las pruebas que garantizaran que estaban libres del virus.

La intervención se desarrolla en quirófanos sometidos a protocolos especiales a los que no puede acceder nadie que no se haya sometido con anterioridad a la prueba. Los quirófanos son sometidos a estrictos controles de limpieza y esterilización adaptados a la situación de emergencia sanitaria por COVID19.

Las distintas áreas hospitalarias se sectorializaron diseñando circuitos 'limpios' de acceso y permanencia que aseguran su condición 'libre del virus'. Desde el sector de extracciones, hasta el de hospitalización, pasando por los quirófanos, el circuito garantiza la minimización del riesgo.

Servicios Médicos Covid19

Al mismo tiempo se dotaba de todas las pruebas diagnósticas necesarias para la detección de la COVID-19 habilitando un espacio independiente, provisto de todas las

medidas de prevención necesarias, para poder desarrollar los cribados. Siendo los primeros en usar los test rápidos de Antígenos.

Conscientes de que parte del éxito radicaba en limitar el riesgo de exposición, la entidad sanitaria puso en marcha sus servicios de telemedicina que evitaban el desplazamiento de los pacientes y descongestionaban los centros sanitarios. Teniendo en cuenta las características personales y de patología de cada paciente, se posibilitaron teleconsultas en áreas como Cirugía Torácica, Medicina Interna, Endocrinología, Dermatología, Cardiología, Psicología, Cirugía Plástica, Cirugía Vascular y Cardiología.

Además, Hospitales Universitarios San Roque en Maspalomas afrontó la remodelación de su Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) para mayor confort, seguridad e intimidad de sus pacientes, incorporando tecnología sanitaria de última generación.

Las obras se enfocaron de forma integral de tal manera que los ocho boxes se aislaron con tabiques acristalados y dos de ellos se dotaron de presión negativa que permite

un mejor control de los pacientes, pudiendo tratar de manera segura y eficaz patologías infecciosas; incluyendo a pacientes COVID19.

En la nueva UCI todos los boxes cuentan con las canalizaciones necesarias para la realización de terapia de hemodiálisis y se han dotado de nuevas camas de avanzada tecnología que suponen un salto cualitativo en la atención que se presta al paciente.

Colaboración público-privada:

Han sido casi doce meses de duro trabajo en donde hemos atendido a unos 400 pacientes COVID19.

Y en estas últimas semanas, Hospitales Universitarios San Roque, junto a otras entidades sanitarias y en colaboración con el Servicio Canario de la Salud, han ayudado de forma altruista a acelerar el proceso de vacunación contra la COVID19. Más de 700 profesionales, odontólogos y farmacéuticos, han sido vacunados de forma rápida, ágil y eficaz por el personal sanitario de nuestros hospitales.



La enfermera María Valle, en el centro de salud de El Calero, junto a un dibujo hecho por escolares a los que se les hizo un cribado en busca del coronavirus. COBERTURA

Del aplauso diario al agotamiento

Después de un año entero de epidemia, estamos más quemados. Es más duro ir todos los días a trabajar y ahora es cuando menos se acuerdan de nosotros», explica Luis Carlos Paredes, enfermero de la planta 8 del hospital Materno-Infantil de Gran Canaria, la zona cero de la covid-19 en la isla, habilitada específicamente para atender a pacientes con el virus.

«El reconocimiento no es algo necesario. Voy a trabajar porque me gusta y lo tengo que hacer, no porque nadie me aplauda. Pero a estas alturas el cansancio se nota en toda la sociedad y en el equipo sanitario la fatiga pandémica empieza a pasar factura. Es mucho el cansancio, el estrés y la incertidumbre», sostiene Paredes que ha trabajado con pacientes covid desde el inicio de la pandemia, una auténtica «montaña rusa» en la que ha visto cómo se llenaba la planta y luego se vaciaba, para volverse a llenar en septiembre, con la segunda ola.

Todos coinciden. Las primeras semanas fueron las peores. «El miedo del principio fue atroz. En los primeros turnos de 12 horas no comía nada. Tenía miedo de quitarme la mascarilla», explica el enfermero que desde el primer día contó con los equipos de protección (EPI) necesarios.

Los sanitarios de Atención Primaria, en aquellos días, no tuvie-

Un año en el frente. La Sociedad reconoció a los sanitarios en las primeras semanas de la pandemia. Ahora están extenuados pero llenos de esperanza

CARMEN DELIA ARANDA



ron la misma suerte. «Pasamos muchísimo miedo. No teníamos medidas de protección, ni suficiente mascarillas. No había protocolos. Teníamos que estudiar cómo nos organizábamos y cómo se usaban los EPI, pensarnos muy mucho cuándo usarlos. A pesar de que estábamos en pandemia, no teníamos suficientes para atender con ellos a todos los que tenían síntomas compatibles. Tampoco sabíamos cuándo mandar a los pacientes al hospital. No podíamos enviar a todos para no colapsarlo», recuerda Candelaria Díaz Gómez sobre su experiencia como médico de familia en el tenerfeño centro de salud Universidad, en La Laguna en la que sintió como si la hubieran enviado a una guerra sin armas. «Tuvimos que tomar decisiones que a todos nos han pasado factura, con mucho estrés, que afectó a nuestra salud mental», abunda la presidenta de la Asociación de Médicos de Atención Primaria de Canarias que no duda en calificar esos días como horrores. «Cuando terminábamos en la consulta, no parábamos de compartir información sobre el coronavirus y ver cómo nos organizábamos. Muchas veces acabábamos llorando,

más aún cuando se nos morían pacientes que tampoco tenían mucha patología de base ni asfixia, más aún cuando se nos morían pacientes que tampoco tenían mucha patología de base ni asfixia,

Confían en que la vacuna contra la covid alivie una carga de trabajo que cada día resulta más pesada por no parecer tener fin

que venían sin fiebre, solo con dolor de garganta, y al final te enteras de que habían fallecido», rememora Díaz que estuvo dos meses sin ver a sus hijos por padecer una enfermedad autoinmune. «Tuvimos un compañero ingresado con neumonía bilateral y a amistades graves. No lo digo a la ligera. Fue horroroso. Es cuestión de suerte», recalca la doctora. «El whatsapp no paraba ni de día ni de noche», dice sobre los días en que cada centro de salud elaboró su protocolo para capear el temporal. Ese caos, afirma, sirvió para reorganizar el servicio. Había que dejar hueco al seguimiento de positivos y sospechosos, una tarea que se suma a sus consultas y que duplica su agenda diaria. «Cuando ves que los contagios suben, nos venimos abajo», dice.

Más allá de estos picos, la situación en las UCI fue difícil desde el primer momento. Sobre todo cuando había que comunicar a la familia de un enfermo de covid que va morir, cuenta Yésica Sosa intensivista del hospital Negrín. Ni los aplausos la reconfortaron,

▼ **Voces.** A la izquierda, el enfermero especialista en enfermedades infecciosas Luis Carlos Paredes, que trabaja en la planta 8 del Materno desde el inicio de la pandemia. En el centro la médica de familia Candelaria Díaz Gómez y a la derecha, Yésica Sosa, médica intensivista del hospital Doctor Negrín de Gran Canaria.



► Los aplausos al personal sanitario fueron una constante en los meses de confinamiento, desde las ventanas y balcones y a las puertas de los hospitales. En la imagen, sanitarios del Doctor Negrín aplauden a las puertas del centro.



solo el apoyo de internistas, celadores y enfermeras que saben lo que ocurre en la UMI le ha servido para no desfallecer.

Ha visto morir de covid a personas de 40 años sin patología previa y le desmoraliza ver a gente sin mascarilla. Recuerda que la única forma de vencer al virus es protegerse contra él. Así y todo Sosa conserva la fe. «Tengo esperanza en la vacuna, mucha. Es nuestra salida».

REACCIONES

Luis Carlos Paredes
Enfermero de la planta covid

«Me ayuda a seguir pensar que va a mejor»

El enfermero de la planta 8 del Materno se aferra a la idea de que no vamos a pasar otro año entero en la misma línea.

Candelaria Díaz Gómez
Médico de Familia

«Tantas decisiones nos han pasado factura»

La médica recuerda el estrés de los primeros días que afectó al equilibrio mental y psicológico del personal sanitario.

Yésica Sosa
Intensivista de la UMI del Negrín

«Frustra ver a gente sin mascarilla»

«Tras una mala noche con los pacientes, ver a gente sin mascarilla te enfada. No son conscientes de que el virus está».

Tres timoneles para manejar la crisis sanitaria en el archipiélago

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Tres consejeros de Sanidad y cuatro directores del Servicio Canario de Salud han estado al frente de la gestión de la crisis sanitaria en Canarias.

Teresa Cruz fue la que capitaneó el departamento del Gobierno regional cuando sonaron las alarmas el 31 de enero de 2020, día en el que se confirmó en La Gomera el primer caso de coronavirus de España. A ella le tocó dirigir el primer aislamiento masivo realizado en el país, el confinamiento del hotel H10 Costa Adeje, en Tenerife. Al poco tiempo, el 25 de marzo, fue relevada por el presidente del Ejecutivo regional, Ángel Víctor Torres. Ese día el virus ya había causado 24 muertes y 784 contagios confirmados en las islas.

El cese de Cruz llevó aparejada la salida de la dirección del Servicio Canario de Salud (SCS) de Blanca Méndez.

De forma provisional, Julio Pérez y Antonio Olivera asumieron la Consejería de Sanidad y el SCS, respectivamente. Dotar de protección a los sanitarios y comprar pruebas diagnósticas fue su principal reto.

El 18 de junio fue nombrado como consejero Blas Trujillo, quien puso a Alberto Pazos al frente del SCS. Este fue relevado en el cargo el 4 de septiembre por Conrado Domínguez, cuyo nombramiento provocó ciertas turbulencias políticas al haber dirigido el SCS en el anterior gobierno de Coalición Canaria.

crecimos como empresa y eso hoy se refleja en nuestra marca.

SEGUIMOS TRABAJANDO A SU LADO PARA OFRECERLES LAS MEJORES MARCAS Y EL MEJOR SERVICIO.



Una trabajadora de la residencia San Carlos de Celanova (Ourense) sirve el desayuno a unos ancianos. BRAIS LORENZO / EFE

Un año en una residencia de ancianos

Un recorrido por los doce meses marcados por la crisis sanitaria de la mano de la historia de una mujer octogenaria ingresada en un centro asistencial

ANA RODRIGO (EFE)

MADRID. Antonia tiene 88 años y vive desde hace cinco en una residencia de Madrid. Venció a la covid, tuvo suerte, cuenta: «Casi no me di ni cuenta». Ahora, más tranquila después de «haber pasado mucho miedo», repasa los últimos doce meses de pandemia. El coronavirus entró como un tsunami hace un año en los centros residenciales, en los que han muerto más de 30.000 personas; desde hace unas semanas la vacuna les está devolviendo ese «espacio seguro» en el que retomar su proyecto de vida.

«Ahora ya estoy tranquila, pero he pasado mucho miedo», asegura Antonia Sánchez Gil, madrileña del barrio de Lavapiés, en una conversación con Efe desde el Centro de Mayores Casaverde Navalcarnero, en Madrid.

Con ella recordamos, mes a

mes, cómo avanzó la pandemia y cómo intentaban combatirla desde los más de 5.500 centros residenciales que hay en España -1.435 públicos y 4.100 privados-, en los que conviven 327.814 usuarios, según los últimos datos de la vicepresidencia de Derechos Sociales.

La vacuna le ha devuelto también la esperanza y la salud. «Desde que me han vacunado incluso respiro mejor por las mañanas», explica esta residente sentada en su sillón de ruedas.

Ha costado algo más de un año estrechar el cerco a la covid-19 y la fotografía que ha dejado en las residencias es desoladora.

De la tragedia, se han aprendido varias lecciones, como la que las residencias son hogares, no hospitales, y la de que es urgente mejorar la atención sociosanitaria entre centros y sistema público. Existe consenso entre Gobierno y comunidades autónomas para cambiar el modelo de cuidados por otro que sitúe «en el centro a las personas».

Se plantea mejorar la prevención, residencias más pequeñas, poner la tecnología al servicio del mayor para que pueda vivir en su

casa todo el tiempo posible -si lo desea- y concebir las residencias como unidades de convivencia.

De la mano de Antonia hacemos el recorrido de ese año vivido dentro de las residencias, desde ese 14 de marzo de 2020 que encerró a todos los españoles en sus casas ante una pandemia descontrolada, al momento actual en el que la vacuna ha traido a nuestras vidas el principio del fin de esta pesadilla.

Marzo: el cierre. Unos días antes del estado de alarma, los Centros de Mayores Casaverde acordaron el confinamiento en las habitaciones, y prácticamente el cierre, señala a Efe la directora del centro de Navalcarnero, Cristina Bravo. Antonia y su compañera estuvieron sin salir de la habitación hasta finales de mayo (más de dos meses y medio).

«Le reconozco que se me pasó rápido, no me parece que estuve dentro tanto tiempo, como me dice; venían a asearnos y a traernos la comida protegidas con mascarillas. Casi no me he enterado en esos meses allí metida porque tenía dibujos, hablábamos con la familia con un espejo (tableta); no me sentí abandonada».

Abril: el pico. Que la covid estaba atacando con virulencia a las residencias era obvio, pero nadie precisaba las víctimas. Los fallecidos y contagiados se dispararon en todas las comunidades. El Ejército tuvo que entrar en residencias para ayudar en las labores de desinfección, pero también para trasladar fallecidos a improvisadas morgues (recintos feriales, palacio de hielo, aparcamientos).

Los encierros voluntarios de trabajadores se extendieron por distintos puntos de España, para apoyar y proteger a los ingresados del contagio, pero también a sus familias.

«Pasé mucho miedo, mucho; yo sé que me voy al hospital y me quedo allí», confiesa Antonia, que veía lo que estaba ocurriendo por la televisión, en la que se hablaba también de rechazo de mayores en las UCI de los hospitales.

Mayo: los paseos. Casi a finales de mayo, los residentes dieron ya los primeros paseos por su planta. Se hicieron grupos burbuja, solo se relacionaban con los de su planta para comer y hacer ejercicios.

Para el resto de la población,

llegaron las anheladas salidas de los domicilios, por horas y por edades: la desescalada.

«Nos sacaban por delante de las habitaciones; yo creo que ya también salí a la terraza, me gustaba mucho tomar el sol», apunta.

Junio: las visitas. «Cuando vinieron a verme mis sobrinos me entró una emoción que no podía parar de llorar, después de tanto tiempo, fue muy emocionante», recuerda Antonia. Son como los hijos que nunca tuvo: «Están pendientes de mí, aunque aquí también me siento muy querida, la gente te habla y te quiere, eso es muy importante».

Se reanudaron las visitas: una a la semana, sin contacto, manteniendo la distancia de seguridad, mascarillas, toma de temperatura y guantes, detalla la directora del centro.

El 21 de junio, toda España recuperó la plena libertad de movimientos tras 98 días en alarma y abrió las fronteras a Europa.

Meses después se ha conocido, que la mayor parte de los fallecimientos de mayores fueron durante la primera ola, entre el 14 de marzo y el 22 de junio. Murieron casi 20.000 personas.



Julio: el verano. Las terrazas de las playas y de las ciudades llenas. En medio de la euforia, los sanitarios pedían responsabilidad porque los contagiados seguían ingresando en hospitales.

Antonia daba paseos por el patio y los exteriores.

Agosto: los brotes. Se inició el mes con el brote en un centro de los Hermanos de la Cruz Blanca en Burbáguena (Teruel), con 95 residentes: 10 fallecieron y 63 es-

taban contagiados, al igual la mayor parte de sus trabajadores.

El virus se asomaba de nuevo por las residencias, pero los principales brotes estaban vinculados a la noche. En la segunda quincena, se cierran discotecas, se limita horario a restaurantes e incluso se prohíbe fumar en la calle.

«Cuando les veo en la tele con el botellón a estos jóvenes, me da miedo, no hay derecho, lo que está

haciendo la juventud que nos está matando a los mayores», asevera.

Septiembre: las cifras. Cuando a Antonia y a los otros residentes les hicieron test serológicos le detectaron la presencia de anticuerpos frente al SARS-CoV-2. Su compañera de habitación también fue positivo. «No me enteré, estuve unos días mala, subió la doctora y me lo dijo».

«Yo creo que lo ha cogido poca

gente el virus en la residencia», añade. Tiene razón, porque han muerto tres personas con covid confirmado a lo largo de este año, confirma la responsable del centro.

Como despedida del verano y coincidiendo con las fiestas de Navalcarnero hicieron algo especial: «Raúl, el psicoterapeuta, que es muy salao y nos hizo una fiesta; las viejecillas bailan, yo no puedo porque estoy en esta silla de ruedas».

Octubre: el cierre. Se superaban el millón de casos y la situación estaba de nuevo descontrolada. Hay un segundo y tercer estado de alarma.

En las residencias, se vuelven a prohibir las visitas y se cierra el centro cada vez que hay una persona positiva, los residentes contagiados se aislan en zonas.

Había que superar un nuevo pico, pero las residencias estaban más preparadas con material de protección y con planes diseñados frente a la pandemia.

Noviembre: las secuelas. Otra vez visitas, una a la semana y un solo familiar, los contagios empiezan a estabilizarse a mitad del mes.

Antonia echa de menos a su compañera Luisa, que ha fallecido estos meses. «Me acuerdo mucho de ella era muy divertida, en plena pandemia nos mandamos mensajes con vídeos que nos grababan las chicas porque estábamos en distintas habitaciones; jugábamos a las cartas y hacía trampas, tenía una alegría».

«Ay madre, cuánto paro veo en la tele y esas colas del hambre, qué pena todo».

Diciembre: la Navidad. Doblada la segunda curva, llegaron los planes de Navidad. «La pasé aquí, antes iba con mi sobrina». Celebraron las «pre-uvas» el 31 en la residencia. Algunos familiares sacaron a sus parientes para pasar esas fechas con condiciones: mínimo tres días y regreso con PCR negativa.

Araceli Hidalgo, de 96 años, fue

la primera vacunada de España el 27 de diciembre en la residencia Los Olmos (Guadalajara).

Cierre de 2020: más de 26.000 fallecimientos de mayores.

«Las personas mayores hemos sido las primeras en caer, porque hay que ver las que han muerto, muchísimas, pobrecitas y qué pena para los familiares».

Enero 2021: las vacunas. Tras recibir el regalo especial de Reyes enviado por las familias, llegaron las vacunas, el mejor regalo. En enero, se puso la primera dosis en todas las residencias y en algunas, incluso la segunda. Sanidad pide a los mayores no bajar la guardia aunque estén vacunados.

«La primera dosis me cayó muy mal, pero la segunda ni enterrarme. Estoy muy contenta, sin la vacuna no podría estar con usted».

Febrero: el carnaval. La residencia abrió una ventana al Carnaval: «Hicimos gorros y las chicas se disfrazaron de los 80: Dan el golpe cuando se disfrazan», sonríe.

Momentos buenos para olvidar otros muy duros: «Debo ser fuerte porque he pasado mucho en la vida, se me ha muerto mi hermana y mi cuñado ahora en febrero, también el marido de mi sobrina; es una mala época».

En el calendario de la pandemia, febrero se ha convertido en el mes con más fallecidos notificados desde la primera ola, por encima de 9.300 muertos.

Marzo: la vida. Las autoridades pidieron un último esfuerzo en la lucha contra el coronavirus porque «no queda tanto». En algunas residencias ya se permite salir a los usuarios y se relajan algunas de las medidas sobre las visitas. La vacuna ha devuelto las ganas y la esperanza a muchos mayores.

Pero hay que escuchar sus consejos de cara a la Semana Santa: «No que hay ir a lo loco, sino despacito. Como dejen salir, todos a la calle, y luego pagan justos por peinadores».

SERAIR

Serair pone la experiencia a su servicio, con más de 30 años en el sector de la aviación Evacuaciones Sanitarias y Charter (pax/carga).

Apartado de Correos nº 49
Aeropuerto de Gran Canaria
35230, Las Palmas
Tlf: (+34) 679 973 101
info@serair.com

[www.serair.com](#)

"Volando hacia el futuro, transportando sueños"

SERAIR

Apartado de Correos nº 49
Aeropuerto de Gran Canaria
35230, Las Palmas
Tlf: (+34) 679 973 101
info@serair.com

[www.serair.com](#)



DE LA FORMACIÓN VIRTUAL A EXÁMENES Y CLASES CON MASCARILLA Y DISTANCIA. ASÍ HA SIDO EL ÚLTIMO AÑO



▲ Las aulas cerraron en Canarias el 12 de marzo de 2020. Desde entonces y hasta final de curso el alumnado siguió recibiendo clases de forma telemática, lo que puso de relieve la brecha digital.

▼ El curso acabó en línea, pero para el estudiantado que se iba a presentar a la EBAU los institutos dispusieron de ciertas horas, con cita previa, para orientarlo y reforzar conocimientos antes de los exámenes.



▲ Gimnasios y auditorios. La ULPGC amplió espacios para celebrar la EBAU. En Gran Canaria utilizó también el Auditorio de Expo-Meloneras; en Fuerteventura (en la imagen) una cancha deportiva.

El cierre de las escuelas, la herida que aún impacta

Un año de covid-19. Docentes, alumnado y familias se tuvieron que adaptar a clases virtuales, protocolos especiales y a tres equipos en la Consejería

LUISA DEL ROSARIO GONZÁLEZ



El jueves 122 de marzo la Consejería de Educación acordó el cierre de los centros educativos de las islas. Los más de 300.000 estudiantes de las islas se debían quedar en casa 14 días. Había que parar la expansión del virus. Al día siguiente buena parte del alumnado intentó recuperar los libros que había dejado en las clases, nadie sabía muy bien qué iba a pasar y menos aún cuando al día siguiente el Gobierno de España declaró el estado de alarma. Ya no serían dos semanas, el curso se terminó de forma telemática y las aulas no volvieron a abrir hasta el 15 de septiembre.

«Yo creo que al día de hoy toda-

vía no nos hemos curado del impacto que causó el 14 de marzo el decreto del estado de alarma. El hecho de que los niños no pudieran asistir a las clases presenciales fue un mazazo brutal para las familias, para la comunidad educativa y para la sociedad en general porque cuando una escuela se cierra la sociedad pierde mucho no está normalizada. Ese 14 de marzo ni la escuela ni la sociedad estaban preparadas para lo que se nos venía encima», reconoce la consejera de Educación Manuela Armas.

Pero no fue ella la que se enfrentó a esta situación, al menos al principio. En marzo del pasado año María José Guerra era la respon-



Primer día de clase de este curso en el IES Alonso Quesada. JUAN CARLOS ALONSO

sable del área y bregó con la mayor transformación de la educación que se ha tenido que hacer en la historia reciente. Ni los centros, ni el profesorado, ni el alumnado y las familias estaban preparados para la teleformación como única herramienta educativa. Así lo reconocen desde todos los ámbitos. Al problema de la falta de medios se unió la conocida brecha digital, miles de familias sin acceso a internet o con falta de medios para seguir las clases online.

«Nos cogió a todos a pie cambiado. A toda la sociedad, al profesorado... Se tuvo que cambiar el trabajo de un día para otro para enseñar a distancia. Fue muy com-

plicado, pero la nota, si cabe la expresión, es más que aprobado», asegura Pedro Crespo (ANPE). En los primeros momentos «Ni el Gobierno nacional ni el canario sabían por donde tirar. También lo entendemos. Se terminó el curso lo menos mal posible», añade.

«Ha sido un año totalmente atípico», señala José Ramón Barroso (CC OO), entre otras causas porque «no se disponía de recursos o de medios para montar la educación a distancia. Y todavía, a fecha de hoy, por mucho esfuerzo estamos a años luz» de contar con ellos, asegura.

Con la educación no presencial, la falta de medios, las dificultades

La pandemia puso de relieve la enorme brecha digital en el estudiantado de todas las etapas educativas en las islas

del alumnado para seguir las clases y las del profesorado para impartirla se abrió el falso debate del «aprobado general». Era el mes de abril cuando la ministra de Educación Isabel Celaá, dijo que repetir sería una «medida excepcional» y que «ningún estudiante perderá el curso» por el coronavirus. La cuestión se adoptaría en una conferencia interterritorial con las comunidades autónomas, aunque, pese a la situación excepcional, el tacticismo político volvió a ponerse de manifiesto.

También preocupaba la selectividad. Miles de estudiantes se jugaban su futuro formativo en un contexto marcado por la incertidumbre. ¿Cómo se harían las pruebas? A finales de abril se puso fecha y formato. El entonces vicerector de Estudiantes de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Antonio Gordillo, ideó un sistema que fue ampliamente aceptado. El alumnado se dividiría entre letras y ciencias en la prueba general, con lo que se reducía a la mitad el número de estudiantes si se añadía un día más a esta fase.

La desescalada educativa tomó el relevo en las prioridades. Estábamos saliendo de un duro confinamiento gracias al cual se había podido contener el número de contagios, ¿volverían a abrir las aulas?

En la fase 2 de la desescalada Educación dejaba en manos de los centros organizar el retorno a las aulas. La comunidad educativa estalló desatando una tormenta política que culminó con la dimisión de Guerra. La Consejería pasó entonces a manos de José Antonio Valbuena, que compaginó este car-

▼ Antes del inicio de curso Educación desplegó a la inspección para buscar espacios alternativos en colegios e institutos para poder doblar los grupos y mantener la distancia de seguridad. En la imagen, un gimnasio.



▲ Los equipos de los centros se encargaron de señalizar entradas y salidas separadas, colocaron botes de gel en las aulas y midieron la separación de las mesas (metro y medio) en las aulas.

▼ Inicio de curso. Ni los más pequeños entraron al colegio acompañados. Se estableció una entrada ordenada en diferentes horarios y puertas para mantener la distancia entre los grupos burbuja de Infantil y Primaria.



go con el de consejero de Transición Ecológica, Lucha contra el Cambio Climático y Planificación Territorial. El curso terminó de forma telemática, pero el verano estuvo cargado de trabajo para preparar el nuevo año.

«Valbuena tendría un notable alto como calificación. En tiempo récord contó con las aportaciones sindicales, planificó el final de curso y puso las bases para el nuevo», afirma Crespo.

«Ha sido toda una situación compleja complicada que se ha ido sacando adelante con mucho esfuerzo. Hay que destacar el trabajo los equipos directivos en verano, que se quedaron preparando los centros, señalizando, haciendo protocolos, contando mesas, midiendo distancias... Todo aquello fue un trabajo increíble», dice Javier Morales (STEC).

Fue el verano de los «protocolos». Desde el Ministerio de Educación se apostó por la vuelta a la enseñanza presencial. También la

ALGUNAS CIFRAS

2.500

Profesorado covid. Educación contrató a unos 2.500 docentes como refuerzo. Su contrato se ha ampliado hasta la finalización de este curso.

0,3%

Aulas con contagios. El porcentaje de aulas cerradas por covid desde que se inició el curso ha estado en torno al 0,3% del total (17.000).

10.000

Brecha digital. Educación ha repartido entre el alumnado 10.000 tablets con conexión, así como mascarillas.

Consejería quería una vuelta a cierta «normalidad». Pero para cumplir lo que se exigía faltaban medios materiales y humanos. Educación inspeccionó todos los centros en busca de nuevos espacios para adaptarlos como aulas, así se mantendría la distancia entre el alumnado. Nació el concepto de «grupos burbuja», para los más pequeños. Y también el «profesorado covid», refuerzos para los centros que tenían que dividir a los grupos, y refuerzos en los comedores. En julio Manuel Armas se convierte en la consejera de Educación. El inicio de curso ya tiene fecha, 15 de septiembre y será presencial.

Desde entonces muy pocas aulas se han tenido que cerrar por covid. «Creo que se ha demostrado que los centros son un lugar seguro», afirma Armas, quien reconoció la labor de los equipos de los centros y de las familias. Ahora, además, está esperanzada porque ya ha comenzado la vacunación del profesorado.

La universidad, la única etapa que no es 100% presencial

L.R.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Las universidades siguen siendo los únicos centros educativos que aún no han restablecido la presencialidad al 100%. Tanto la Universidad de La Laguna (ULL) como la de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) mantienen una educación «híbrida». Dependiendo de las infraestructuras con las que cuentan las facultades y centros, hay estudios en los que el alumnado se alterna para ir a clase recibiendo el resto de la formación en los campus virtuales.

El curso, además, empezó de forma escalonada en octubre, algo que afectó especialmente al alumnado de los primeros cursos de facultades con un gran número de estudiantes, como la de Ciencias Jurídicas en la ULPGC.

Las prácticas, como también sucedió en FP, ha sido otro de los caballos de batalla a los que ha tenido que enfrentarse la educación superior, por lo que incluso se redujo la exigencia.

El alumnado de los programas de intercambio fue otro colectivo afectado. Parte de quienes estaban fuera durante la primera ola de la pandemia regresó a Canarias ante el cierre de las universidades y este año ha habido menos programas y alumnado.

Aún así, la ULPGC celebró las elecciones al Rectorado el pasado 25 de febrero.

Un año codo con codo

El Ayuntamiento de Santa Lucía quiere agradecer a todas las personas que en nuestro municipio han trabajado y trabajan codo a codo para frenar la pandemia de la COVID 19.

A todos los trabajadores y trabajadoras municipales, personal sanitario, de limpieza, servicios sociales, seguridad, prevención de riesgos laborales, cultura, igualdad, mayores, alzheimer, discapacidad, mayores, juventud, deportes... ¡Muchas gracias!

Un año trabajando codo a codo por una Santa Lucía más saludable



La covid nos ha dejado imágenes nunca vistas antes de las playas de Canarias completamente vacías y sin rastro de turistas. **ARCADIO SUÁREZ**

Efecto contagio al conjunto de la economía canaria

El sector industrial, el comercial, el del transporte, el agrícola... todos los negocios y actividades de Canarias se han visto contagiados por el parón turístico que es la locomotora de las islas. El Índice de Producción Industrial se ha recortado un 15,5% y se ha situado en 82,4% mientras que el consumo de energía, un indicador clave de la actividad económica, ha caído un 14%. Por lo que respecta al comercio, las ventas en el sector minorista han caído entre un 20 y un 25%, con algunos sectores como la moda y el calzado especialmente castigados. Su caída ronda el 60%. En cuanto al transporte, el menor movimiento de mercancías y de turistas -no hay excursiones- ha llevado al límite muchas empresas al límite.

El año en el que se apagó el turismo y descubrimos el significado de los ERTE

Parado el principal motor económico de las islas todos los sectores caen. El PIB se ha recortado un 20%, en 9.000 millones, y el paro crece un 30%

SILVIA FERNÁNDEZ

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La Covid-19 llevó al límite la capacidad de resistencia de la economía canaria en el año 2020. Por primera vez en su historia las islas sufrieron el primer cero turístico a lo largo prácticamente de todo un ejercicio y, parado el principal motor económico de Canarias, todos los sectores se vieron afectados.

Las previsiones apuntan a que el Producto Interior Bruto (PIB) de las islas sufrió un retroceso en

2020 de entre un 15% y un 20%, lo que supone la pérdida de casi 9.000 millones de euros de producción y riqueza. El batacazo llevará su PIB por debajo de los 40.000 millones de euros frente a los 47.000 con los que cerró el año 2019.

El parón económico es tan acusado que, según apuntan distintas organizaciones como la CEOE de Tenerife y servicios de estudios, la economía canaria no volverá a recuperar el nivel previo a la covid hasta el año 2023 o 2024. Y, como es sabido, los momentos de caída del PIB y decrecimiento económico vienen acompañados de destrucción de empleo: la tasa de paro ha subido hasta el 25,2%. El año 2020 se cerró con un aumento del desempleo de un 30%, lo que supone que 61.188 personas pasaron a formar parte de las

listas del paro. El año de la covid se cerró con casi 270.000 parados en el archipiélago. Un nivel muy próximo al máximo que se alcanzó en 2013 durante la Gran Recesión.

El número de cotizantes también se vio reducido: en un año se perdieron casi 50.000 afiliados a la Seguridad Social. La destrucción de empleo en las islas recorrió el número de cotizantes y los dejó en los 781.685 personas.

Pese al aumento del paro y la destrucción de puestos de trabajo que se produjo en 2020 -y aún continúa en este 2021-, la sangría del mercado laboral hubiera sido mucho mayor si no hubieran existido los expedientes de regulación de empleo temporal (ERTE). Esta figura, que ya existía en la legislación laboral española (artículo 47 de la Ley del Estatuto de los

Trabajadores) aunque era una gran desconocida, ha sido revisada y ampliada con el fin de salvar a lo largo de 2020 miles de empleos que de otra manera se hubieran convertido automáticamente en despidos. Se calcula que más de 110.000 canarios están actualmente en ERTE. De estos, en torno a 80.000 llevan en ERTE desde marzo de 2020 y en ningún momento han vuelto a la actividad. El resto, son personas que han estado entrando y saliendo de los ERTE en función de repuntes de

Las previsiones apuntan a que la economía de las islas no volverá a los niveles pre-covid hasta el año 2023 ó 2024

LOS DATOS DE LA DEBACLE TURÍSTICA



4,6

,11ones de turistas, entre nacionales y extranjeros, llegaron a Canarias durante 2020. La cifra supone un drástico recorte del 70% respecto al año anterior, cuando llegaron a las islas 15,1 millones de personas, según datos de Frontur. Durante meses Canarias sufrió un cero turístico que frenó de lleno toda su economía.

Turismo extranjero

El pasado año visitaron las islas 3,8 millones de turistas extranjeros frente a los 13,1 millones del año anterior. El grueso de estos visitantes entre enero y el 14 de marzo, cuando se decretó el estado de alarma y tuvieron que abandonar las islas. En cuanto al turismo nacional, en 2020 llegaron a las islas 812.838 visitantes de la península frente a los casi 2 millones del año anterior.

Gasto por visitantes

Los turistas internacionales que llegaron a las islas gastaron en 2020 4,8 millones de euros, lo que supone una caída de casi un 30% con respecto a los 16,8 millones de un año antes, según los datos de Egatur. El gasto medio diario por turista se mantuvo en el mismo nivel: 150 euros, pero se redujo el gasto por la pérdida de casi diez millones de turistas en un solo año.

la actividad cuando se contenían los contagios y la imposición de restricciones cuando surgían los rebrotos del virus.

El impulso dado por el Gobierno a los ERTE junto a la exigencia de que las empresas acogidas no puedan despedir en un plazo de seis meses y el que se pudieran acoger trabajadores incluso que no habían alcanzado el mínimo de tiempo trabajado ha sido clave para salvaguardar el empleo y sustentar a los hogares canarios, si bien el recorte salarial de los trabajadores afectados es significativo (cobran el 70% de la base de cotización).

Los ERTE han marcado la diferencia entre lo que ocurrió en el mercado laboral durante la Gran Recesión y lo que ha sucedido en la crisis de la covid. Y no solo han sido beneficiosos en términos de empleo. Las empresas han logrado con los ERTE aliviar una parte importante de sus costes y seguir hacia adelante, si bien, transcurrido un año desde que se desató la pandemia hoy reclaman que se elimine la exigencia de permanencia del empleo para poder despedir y ajustar las plantillas a la actividad real que tendrán en la fase post-covid. A los ERTE hay que sumar otro tipo de ayudas puestas en marcha por el Gobierno como la prestación por cese de actividad de los autónomos y los créditos ICO, dirigidas a proteger al tejido productivo. Todas ellas medidas que han resultado insuficientes, ya que cientos de empresas y autónomos han puesto fin a su actividad a lo largo de 2020. Se estima que en Canarias, más de 10.000 autónomos han dejado de operar aunque hoy siguen dados de alta para cobrar la prestación. En cuanto a las sociedades mercantiles, 4.000 empresas cerraron en 2020 en las islas.

Tras dos años sin San Patricio, «estamos cogidos con pinzas»

Cristóbal Sánchez Ferrer, inversor de referencia en Lanzarote, anima a las instituciones a reformular la política de ayuda a empresas y autónomos

JOSÉ R. SÁNCHEZ

TÍAS. Al tiempo de celebrar cualquier gran evento en Lanzarote, fácil resultaba hasta marzo de 2020 hacer empleo de alguna de las propuestas vinculadas con el inversor Cristóbal Sánchez Ferrer. La pandemia ha hecho que la actividad de las empresas vinculadas con este hombre de negocios, con casi 100 empleados, se haya visto rebajada a la mínima expresión, quedando estos días con la veintena. Mes a mes, durante un año, ha ido tirando de ahorros y operaciones financieras, como la gran mayoría de los empresarios de hostelería de la isla y del resto de Canarias. «Estamos cogidos con pinzas», resume.

Las celebraciones con irlandeses por San Patricio fueron sus primeras cancelaciones de notabilidad. Un año después, a pesar de la devoción por Lanzarote que hay en el país del trébol, tampoco habrá lugar a fiestas. Sánchez Ferrer asume con resignación que aún no hay condiciones; pero no se deja llevar por el pesimismo. A fin de cuenta, para alguien con casi tres décadas de experiencia profesional que las ha visto de todos los colores, sabe que ya vendrán tiempos mejores. A un año vista, vacuna de por medio, confía en que San Patricio sea digno de recordar en 2022.

Para salir adelante, junto al esfuerzo personal, demanda este

inversor un rápido giro de 180 grados en el trato que reciben los emprendedores de las administraciones. «Tienen que copiar lo bueno de Europa», sentencia, «porque ahora mismo», pese a múltiples anuncios, «hay cero ayudas». De este modo enlaza la tardanza en abonar subvenciones con los condicionantes que se demandan. «No entiendo que uno de los requisitos para cobrar sea estar al día en impuestos y Seguridad Social», con el pago de nóminas, en consecuencia, en segundo o tercer plano. Y siendo la alternativa aplazar al 3%, por encima del interés que da la banca. «El Estado no debería hacer negocio con nosotros», lamenta.

Y se justifica matizando que «detrás de un autónomo, de un emprendedor, hay muchas fami-

lias». Más que nunca ve precisa una ley de segunda oportunidad, que ahora mismo está a expensas de la clase política, sin distinciones sobre derecha, izquierda o centro. Porque vaticina Cristóbal que cuando la economía se vea reflotada, «cuando se abra, el que esté débil lo va a seguir sufriendo», con riesgo en consecuencia de no superar el bache y quedando en la estacada todo el capital humano de cada proyecto que decaiga. Sabe este empresario que «detrás de cada trabajador hay una historia». Que la misma no adquiera tintes de drama dentro de unos meses dependerá de cómo las administraciones actúen a corto plazo con los emprendedores, entiende Sánchez Ferrer, conocedor del panorama en general desde su papel como directivo del Círculo de Empresarios de Lanzarote.

A nivel particular, este inversor procura ir salvando sus propuestas día a día, pero sin desmerecer al futuro menos inmediato, con la esperanza de que 2022 y 2023 sean años de bonanza. Cerrados los bazares de Puerto del Carmen, así como algunos de sus grandes propuestas en materia de restauración, por la escasez de turistas; se está volcando con algunas apuestas más orientadas al consumidor local, caso del acogedor Arenas Lounge. Desde esta plaza intenta cuando mira la agenda observa que para buena parte de 2022 «está a tope». Pero para llegar hasta entonces, insiste este emprendedor en que haya verdaderas sinergias entre los que se juegan los euros y los que tienen mando institucional. «Y no importa cuál es su color político», zanja.

La Confederación de Empresarios de Lanzarote pide liquidez

La Confederación Empresarial de Lanzarote (CEL) esta semana se ha pronunciado a favor de que las ayudas directas a las empresas que se contemplan por el Gobierno de Canarias y los ayuntamientos, se centren en dar liquidez a dichas entidades en lugar de incidir en la flexibilidad fiscal. Para el presidente, Francisco Martínez, «las actuales circunstancias generadas por la pandemia hacen imprescindible que se articulen ayudas directas para mantener el tejido empresarial y productivo».



Cristóbal Sánchez Ferrer, emprendedor lanzaroteño. CARRASCO

CEISA
CEMENTOS ESPECIALES DE LAS ISLAS

CEISA COMERCIAL Hormisol Moescan Moricansa

grupoceisa.es

Juntos construimos nuestras islas

A graphic illustration featuring a large, dense crowd of small, colorful human figures. These figures are arranged in a specific pattern that forms the silhouette of the Canary Islands. Above this crowd, the slogan 'Juntos construimos nuestras islas' is written in a bold, sans-serif font. In the top right corner of the graphic area, there is a circular logo for 'CEISA EN CANARIAS' with the company's orange and yellow 'C' logo. At the bottom right, the website 'grupoceisa.es' is written in a smaller font.



Lecciones de la pandemia

Tal vez la seguridad nacional tendrá que verse ahora desde la perspectiva del bienestar humano, de la habilidad de gobiernos para tener infraestructuras de salud bien preparadas, de poder contar con un medio ambiente sano

ANÁLISIS

SERGIO GARCÍA MAGARIÑO Y AUGUSTO LÓPEZ-CLAROS

Investigador de I-Community, Institute for Advanced Social Research, Universidad Pública de Navarra, y exdirector de indicadores del Banco Mundial, Global Governance Forum, respectivamente

espacio social básico para la socialización, el apoyo mutuo y la organización económica. La modernización diluyó las comunidades tradicionales y trajo comunidades virtuales y de adscripción para satisfacer el impulso inherentemente humano de pertenecer al grupo. Probablemente, esta ruptura histórica liberó a las personas de formas de dominación y de opresión sutiles vinculadas con las comunidades tradicionales. Empero, las comunidades virtuales y de adscripción no son suficientes como espacios para la experimentación y la acción colectiva necesarios para responder ante una crisis profunda como la actual ni para crear modelos de organización económica locales y sostenibles. La asistencia más básica durante la pandemia, así como la infusión de ánimo y de esperanza, también provino principalmente de las comunidades locales, de barrio, surgidas, cual ave fénix, de las cenizas de la modernidad y pendientes de reformarse para adoptar una forma todavía no perceptible.

4. Es necesario redefinir el significado de la seguridad nacional. En las mentes de las grandes mayorías este concepto evoca imágenes de establecimientos militares bien equipados, ejércitos y fuerzas armadas listas para defender los intereses nacionales ante posibles ataques reales o imaginarios de posibles agresores. Pero la covid-19 nos ha demostrado que, en medio de una pandemia, las armas más sofisticadas y destructivas son totalmente inservibles: una bomba atómica no es efectiva en la lucha contra un virus. Tal vez la seguridad nacional tendrá que verse ahora desde la perspectiva del bienestar humano, de la habilidad de gobiernos para tener infraestructuras de salud bien preparadas, de poder contar con un medio ambiente sano, de tener los recursos necesarios para seguir educando a los niños y jóvenes en preparación para un mundo y una economía cada vez más complejos.

5. Restablecer las prioridades del gasto público. La covid-19 ha encontrado a la gran mayoría de los países totalmente sin preparación para lidiar eficientemente con sus consecuencias devastadoras. Incluso países de altos ingresos han visto sus hospitales y sistemas de salud pública colapsados. Sin embargo, en medio de la pandemia, [según datos del FMI], se sigue gastando el equivalente del 6.3% del PIB global en subsidiar la energía (gasolina, electricidad, gas natural, carbón), empeorando así el cambio climático y también la desigualdad económica, pues el 60% de los beneficios de estos subsidios acaban en manos del 20% más rico de la población.



Las mascarillas y otros elementos de protección se han convertido en parte de nuestras vidas. JUAN CARLOS ALONSO

Las crisis son oportunidades para crecer, para desarrollarse, paraemerger del caos con un nuevo orden más complejo y rico. No obstante, experimentar una dificultad, ya sea esta individual o social, no garantiza, por sí solo, el progreso y el aprendizaje: debe haber un esfuerzo consciente por identificar lecciones y una voluntad y determinación fuertes para realizar ajustes a las pautas de comportamiento y a las dinámicas institucionales.

La pandemia de la covid-19 ha abierto debates nuevos, ha suscitado cambios cuyas consecuencias son impredecibles, ha engendrado algunos problemas novedosos y ha establecido unos curiosos patrones relacionales que difieren sustancialmente de los existentes ante-

riormente.

Por ello, y a fin de que el proceso creativo y experimental forzado al que parece estar sometido el mundo tome un curso constructivo, sería positivo extraer al menos diez lecciones de esta crisis.

1. El cambio climático exige transformar el modelo de desarrollo y el sistema de gobernanza mundial. La recurrencia de las epidemias y las zoonosis en los últimos años no se explica sin las transformaciones medioambientales del planeta como resultado de la acción humana. La covid-19 debe ser un recordatorio de que la amenaza climática es superior y tan real como la amenaza inminente del terrorismo o de las armas de destrucción masiva. No obstante, abordar el cambio climático con éxito exige un enfoque mundial y una revisión profun-

da de las bases sobre las que se erige nuestro sistema de producción, de comercialización, de procesamiento y de consumo.

2. La cooperación internacional debe reemplazar a la competición y al conflicto.

Hace un siglo, los procesos sociales no eran tan complejos ni estaban tan interconectados. No obstante, ante fenómenos colectivos, donde el bien común se debe colocar por encima del bien individual, y donde la protección personal solo puede alcanzarse mediante la protección del grupo, se requieren sistemas cooperativos. La cooperación, además de manejarse en el ámbito de las relaciones, debe cristalizar en forma de instituciones que la faciliten. Fortalecer el marco de las Naciones Unidas, con ajustes importantes que se vienen

señalando desde hace décadas, puede ser un buen espacio por el que comenzar.

3. La globalización deslocalizada genera fragilidad, dependencia y vulnerabilidad.

La escasez de mascarillas, geles y papel higiénico durante los primeros meses de pandemia puso de relieve que la localización de las industrias productoras exclusivamente en base al coste y la calidad de la mano de obra, bajo el supuesto de que en 24 horas cualquier producto podría llegar a cualquier zona del mundo, no era tan racional como parecía. Aclarar al menos algunas industrias básicas en el ámbito local, no solo reduce la contaminación asociada con el transporte, sino que aumenta la autosuficiencia y la resiliencia ante impactos inesperados.

A su vez, la comunidad geográfica se reivindicó como el

Frente a los altos niveles de extrema pobreza, desnutrición y analfabetismo en el mundo, esto representa un desperdicio masivo de recursos, rozando lo criminal. Debería darse un debate amplio, serio, sobre las prioridades del gasto público ante un escenario futuro de requerimientos fiscales importantes como consecuencia del cambio climático y de los desafíos asociados a presupuestos ya desequilibrados por la misma crisis.

Las prioridades también habrían de incluir a los sistemas de salud pública puesto que la tendencia había sido priorizar la medicina especializada sobre la atención primaria y, en ocasiones, reducir el presupuesto general de la salud pública.

6. Ampliar las esferas de la protección social. Una característica del coronavirus y otros patógenos similares en un mundo globalizado es que representan riesgos para toda la especie humana. La viruela, que hasta el año 1967 infectaba a 15 millones de personas anualmente y era mortal para 2 millones de ellas, fue finalmente erradicada en 1980, tras la declaración de la Organización Mundial de la Salud de que casi toda la población del mundo se había vacunado.

Cerrar las fronteras no garantiza la eliminación del riesgo de contagio, además de ser una medida política inefficiente, dados los altos grados de integración de las economías del mundo. Una solución más realista —y ciertamente menos perjudicial para la prosperidad humana que intentar entrar en un proceso pleno de desglobalización— es expandir el acceso a la salud y a las protecciones sociales básicas de un porcentaje mucho mayor de población del mundo; no solo en función de criterios de solidaridad sino también para minimizar el riesgo sistémico — tanto de colapso económico como de vidas humanas— que entraña desproteger a poblaciones que son especialmente vulnerables a las pandemias: se ha de proteger a los vulnerables para proteger a su vez a todos.

7. La confianza debe cultivarse y preservarse.

Responer ante una pandemia exige una perspectiva informada por el principio de la interconexión. Sin el concierto de todos, la respuesta no es efectiva. La confianza ha de fomentarse tanto entre países, como entre segmentos de la sociedad y entre los gobernantes y gobernados. La comunicación institucional y mediática,

para contribuir a ello, debe ser clara, consistente, persistente y didáctica.

El clima de polarización ha de evitarse a toda costa; esta es un arma que puede destruirnos. El lenguaje tiene consecuencias; la erosión democrática evoluciona imperceptiblemente; la cohesión social es un valor que no puede darse por sentado puesto que, cuando desaparece, toma décadas volverla a restituir. Por último, apelar a la cooperación ciudadana nutre la confianza y es más efectivo, a medio plazo, que intentar modificar el comportamiento a golpe de ley y de autoridad coercitiva; aunque estas puedan ser necesarias excepcionalmente.

8. La hora del periodismo profesional.

La información es fundamental. No obstante, el exceso de información sin verificar, sin interpretación y sin sentido claro, intoxica y genera problemas adicionales. El déficit entre la cantidad de información en circulación y la capacidad cognitiva para digerir dicha información acrecienta la crisis sanitaria. El papel mediador del periodismo profesional debería ensalzarse y fortalecerse. Esto no significa que los grandes medios hayan estado a la altura de las circunstancias siempre, pero sub-

raya la relevancia que tienen para la democracia y la respuesta colectiva ante fenómenos comunes.

9. El ámbito de las decisiones políticas.

El conocimiento experto debe alimentar las políticas públicas, pero las políticas públicas no pueden depender simplemente del conocimiento experto: han de enriquecerse mediante la deliberación en diferentes niveles y con diferentes actores. Las instituciones, además, deben convertirse en estructuras que incorporen los aprendizajes basados en la experiencia a su funcionamiento. El ámbito de las decisiones políticas no es una esfera técnica, sino práctica, por lo que siempre existen diferentes cursos de acción posibles que se moldean por distintas nociones de lo que implica el bien común en cada momento.

10. La digitalización, el teletrabajo y la educación virtual son estrategias transformadoras.

No obstante, estas estrategias, en la mayor parte de los casos, deben verse como elementos de apoyo a las relaciones humanas presenciales y no como un sustituto. El teletrabajo, y la educación virtual en particular, conllevan desigualdades nuevas y más sofisticadas que colocan en una situación mucho peor a aquellos

que ya partían de condiciones de desventaja. La escuela, en las etapas inferiores principalmente, es un elemento igualador como pocos, un espacio de mediación entre la familia y la sociedad irreemplazable.

La conexión a internet y los espacios apropiados para el estudio y el trabajo no son iguales en todos los hogares; como tampoco lo son los recursos cognitivos y emocionales de las familias para apoyar a sus niños. El teletrabajo no es posible en muchas profesiones y, en las que sí lo es, a veces supone la ruptura de la sana separación entre las horas laborales y las horas familiares y de ocio.

Existen muchas otras cuestiones técnicas relacionadas con la gestión de una pandemia. No obstante, este decálogo podría condensar las principales lecciones que deberían introducirse en el proceso de toma de decisiones sobre las políticas y la acción colectiva. Esperemos que la llegada de la ansiada vacuna no nos haga olvidarlas. Los problemas éticos, políticos y prácticos, tal como se indicó arriba, no se solucionan solo con medidas técnicas: requieren conocimiento experto, debate, reflexión y, en última instancia, aprendizaje.

AREHUCAS®
SELECCIÓN FAMILIAR
RONES CON HISTORIA

CULTIVAMOS NUESTRA PROPIA CAÑA DE AZÚCAR



EN AREHUCAS, TENEMOS
PLANTACIONES PROPIAS DE CAÑA
DE AZÚCAR DESDE FINALES
DEL SIGLO XIX.

GRUPO
AREHUCAS
DESDE 1884



Diseño de un consumo responsable. 40%



Epidemias: memoria grancanaria

Hace un año, el sábado 14 de marzo de 2020, la mayoría de la población, pese a noticias y comentarios muy diversos, se encontraba inmersa en sus ocupaciones habituales del fin de semana. Algunas incluso plácidamente entregadas a la práctica deportiva

CRÓNICA

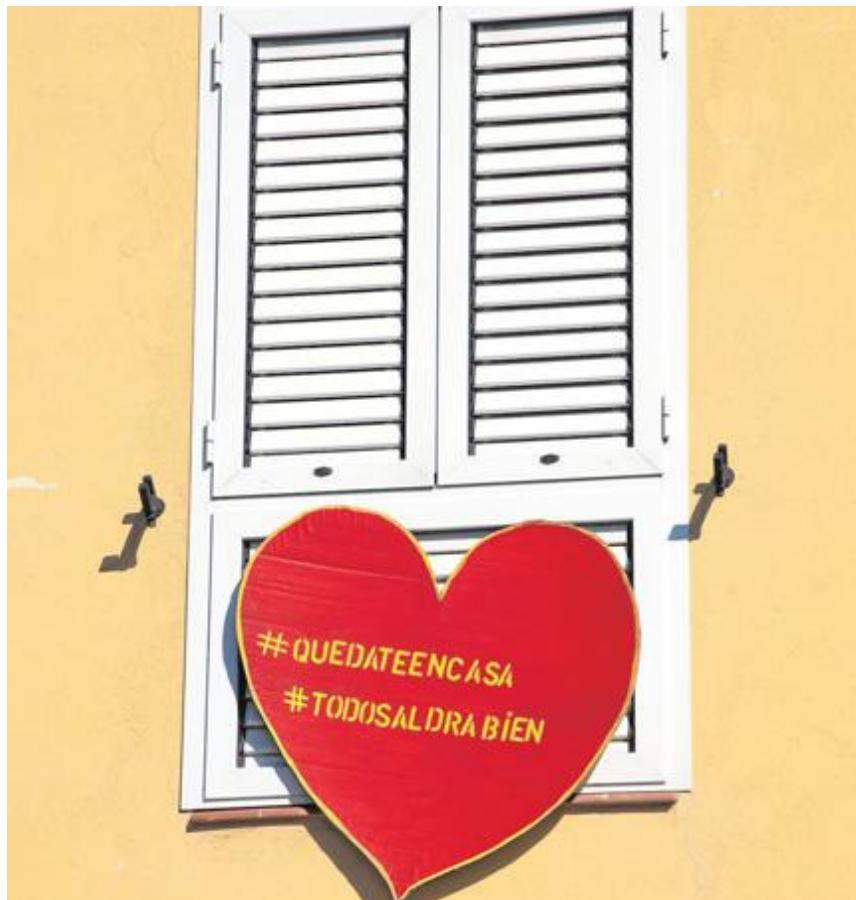
JUAN JOSÉ LAFORET

Cronista oficial de Las Palmas de Gran Canaria



El paso de epidemias terribles, ante las que la población europea, siglo tras siglo, debió entregarse con todos sus recursos y capacidades, señaló de tal manera a muchas ciudades y amplias áreas del viejo continente, que pronto surgieron muy distintos monumentos conmemorativos de aquellas tragedias, usualmente al modo de columnatas, que no sólo rememoran el sufrimiento, la lucha frente al contagio y la capacidad de resiliencia de la población, sino que hoy son parte del paisaje urbano y elementos identitarios de estas urbes. Baste recordar la Columna de la Santísima Trinidad, en la plaza del mismo nombre en Budapest (Hungria) en recuerdo de las víctimas de las pavorosas epidemias de peste de 1691 y 1709, la famosa Columna de la Peste de Viena (Austria), erigida en pleno corazón de la ciudad en recuerdo de las más de cien mil víctimas que se cobró la peste en 1679, o los afamados monumentos de Bratislava (Eslovaquia) o de Praga (República Checa).

La memoria de epidemias y hambrunas, que diezmaron a la población de forma significativa, o que afectaron cruelmente la economía y los medios de vida de los insulares, siempre estuvo muy presente entre la población grancanaria, desde que la peste, según testimonios documentales, hizo su primera aparición en Gran Canaria en el año 1512, cuando aún la Villa del Real de Las Palmas apenas despegaba en su urbanismo y en su demografía. Siglo tras siglo, quizás sin tener un conocimiento preciso de fechas y cifras, en el seno de las familias, en la memoria personal de sus habitantes, siempre se transmitió, de una u otra forma, el temor a la arribada de una nueva epidemia (entre las que también se contaban las hambrunas y las plagas de langosta), pues a ellas se asociaban mu-



Quedarse en casa fue la primera opción ante la irrupción del virus. ARACADIO SUÁREZ

chas desgracias y determinadas leyendas dramáticas y luctuosas.

La población grancanaria advirtió como estas islas, tan alejadas de los tres continentes atlánticos y, además, con unas comunicaciones no tan frecuentes, no se libraban de ver a la 'danza de la muerte' poner sus pies en ellas, a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX, en forma de epidemias de tabardillo, sarampión, gripe, fiebre amarilla o cólera, frente a las que se contaba con recursos asistenciales o de higiene pública muy limitados. Pensemos

La memoria de epidemias y hambrunas siempre estuvo muy presente entre la población

El confinamiento se llevó casi dos largos meses; se asumía algo no visto por las actuales generaciones

que el primer cementerio -tal como lo entendemos en la actualidad- de Las Palmas de Gran Canaria, el de Vegueta, no se abrió hasta 1811 y prisa y corriendo, precisamente para dar sepultura en un lugar alejado a los cientos de cadáveres que dejaba la fiebre amarilla.

Pero si una epidemia dejó huella imperecedera en la inmensa mayoría de las familias grancanarias, una estela que aún se podía percibir con claridad en los años sesenta y setenta del siglo XX, esa fue la del cólera de 1851. A muchos de niño nos llegaron historias, le-

yendas, expresiones fraguadas en la memoria de aquella tragedia, que se llevó por delante a casi el diez por ciento de la población de esta isla. Curiosamente, ni la gravedad con la que también se presentó aquí la denominada 'gripe española', al final de los años veinte del siglo pasado, anuló la memoria del cólera, que siempre fue tenido como la epidemia paradigmática de una isla que, siglos tras siglo, vivió una y otra epidemia. Quizá aquí no haya monumentos, ni columnatas explícitamente erigidas para conmemorar aquellas tragedias y honrar a sus víctimas, pero cuando se habla de cólera -o, en menor grado de fiebre amarilla o de cólera negra- todo el mundo pone su mente en esa pequeña ermita, en lo alto de la Atalaya de Santa Brígida, donde quedan a la vista las tumbas de muchos fallecidos en la epidemia de 1851, visibiliza esos lugares donde se improvisaron enterramientos en diferentes lugares de la isla, o recuerda la presencia del Cementerio de Vegueta, donde tanto en 1811, como en 1851, se acumulaban los cadáveres insepultos, pues no había manos suficientes para inhumarlos y cubrirlos de cal con la cellderidad necesaria. Hoy la Cruz neogótica del cementerio veguetero, diseñada por Manuel Ponce de León en 1862, podría ser considerada como la columnata en memoria de todas las epidemias que asolaron la isla, y en algún espacio de la misma, sin quebrar su identidad patrimonial, colocar una placa en este sentido.

Junto a ello un libro, "Consejos de Higiene Pública a la ciudad de Las Palmas", del médico y escritor Domingo José Navarro y Pastrana. Una publicación del año 1896 apenas conocida hoy, pero que nació en la mente de su autor motivada por el recuerdo de las terribles epidemias que asolaron la isla ese siglo XIX, y en las que él mismo, en muchas de ellas, tuvo que intervenir como médico y sufrir como ser humano. Un libro que es todo un monumento y un referente de la memoria que los grancanarios mantuvieron de esas trágicas epidemias. D. Domingo en su obra no se recañó en señalar con mucha claridad como la «...higiene en toda su extensión (pública y privada) es la vanguardia de la medicina que acompaña a la humanidad desde el engendro y el nacimiento hasta la muerte y la sepultura...». Nadie puede eximirse de sus preceptos sin ser anticipadamente y con premura borrado de la lista de los vivientes...», una afirmación, que parte de la congoja de una memoria trágica, pero que cobra en estos días, tras un año de dura y grave pandemia, una ineludible actualidad.

Hace un año, el sábado 14 de

marzo de 2020, la mayoría de la población, pese a noticias y comentarios muy diversos, se encontraba inmersa en sus ocupaciones habituales del fin de semana. Algunas incluso plácidamente entregadas a la práctica deportiva, alejadas del mundanal ruido, como corredores de montaña y senderistas que, en horas de la tarde, al llegar a distintas localidades insulares se encontraban con que debían trasladarse a sus domicilios lo antes posible, pues la orden de confinamiento sería publicada en pocas horas y nadie, sin autorización expresa, podría permanecer en la vía pública. Aquello sobre cogió el pensamiento de toda la población, a la que, quizás como una ráfaga del subconsciente colectivo, volvió un temor innato a lo que una epidemia podría suponer en la isla. Y esta prevención no fue en vano. Día tras día, a lo largo de los meses siguientes, las cifras y los datos más duros llenaban las páginas de los periódicos –que enseñada cobraron un formato inusual, adaptado a aquella trágica situación– y de los espacios de los informativos, mientras que las redes sociales se convertían en una lúgubre y desesperada corriente, en la que muchos se hundían entre



Las calles se vaciaron en el confinamiento. Imagen del centro de Teror. **ARCADIO SUÁREZ**

bulos y noticias sin contrastar. Sin embargo, la población grancanaria volvió a demostrar su gran capacidad de resiliencia, de sacrificio, para afrontar aquella situación, pues no podía permitir que trajera las aterradoras escenas de un pasado no tan lejano en la memoria insular.

El confinamiento se llevó con entereza casi dos largos meses; se asumía algo no visto por las actuales generaciones, colas ante los supermercados, farmacias y quioscos, guardando una distancia amplia entre una y otra persona, miedo a un posible desabastecimiento de todo tipo de produc-

tos –lo que luego, afortunadamente, no se dio gracias a una acertada y dura gestión de los distintos sectores empresariales–, o a observar la continua presencia en las calles de fuerzas de seguridad del estado, pero que eran acogidas con aplausos y vítores, pues todo el

mundo entendía que estaban allí, afrontando una situación también muy peligrosa para ellos, para garantizar que todo estaba controlado y que la epidemia se podía frenar, al igual que se generalizó la cita diaria de aplausos al atardecer para animar a todo el personal sanitario, que día a día se dejaba la piel y la misma salud en atender a los cientos de enfermos que llegaban a los hospitales. Tras casi dos meses de confinamiento, las dos horas de paseo, en el entorno del domicilio habitual, que se permitieron como primera medida de apertura, se convirtieron una jubilosa y ordenada convivencia vecinal, que recuperaba no sólo la calle, sino un sentido de la libertad, y sobre esa esquina parecían sobrevolar los últimos versos de poema de Paul Eluard, ‘Liberté’, «...Y el poder de una palabra /me hace volver a la vida/nací para conocerte/y nombrarte/libertad», pues ahora comenzaba el verdadero y más duro camino para recuperar esa liberación, el de superar completamente la pandemia, y eso sólo se podía hacer con el concurso de toda la población asumiendo sus responsabilidades, como ya hicieron los grancanarios en otras epidemias, en otros siglos.

Maspalomas
CONÉCTATE A LA VIDA

MASPALOMAS

turismo.maspalomas.com



Las mascarillas ocuparon el lugar de las togas en la Justicia canaria

El confinamiento paralizó los juzgados de las islas que se vieron abocados al teletrabajo y a medidas de protección sanitarias sin precedentes

FRANCISCO JOSÉ FAJARDO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. El 14 de mayo de 2020, la Audiencia Provincial de Las Palmas reanudaba su actividad en sala celebrando el primer juicio de la desescalada. Se trataba de un procedimiento por un delito contra los derechos de los ciudadanos extranjeros que juzgaba a los dos patronos de una patera que había arribado a Gran Canaria en 2019 y se hacía con las máximas precauciones: sin público, con guantes, mascarillas, gel hidroalcohólico, sin togas, mamparas y los dos acusados declarando por videoconferencia ya que estaban recluidos en el centro penitenciario de Santa Cruz de Tenerife y no fueron trasladados por seguridad.

Esta vista oral celebrada por la Sección Primera era el punto de partida tras el parón obligado por el confinamiento, aunque durante ese histórico periodo de tiempo, los órganos judiciales se fueron adaptando al teletrabajo y los juzgados en funciones de guardia sufrieron una avalancha de casos en los que se juzgaba a ciudadanos que se saltaban a la torre-

ra las normas impuestas para rebajar los porcentajes de contagios en las islas.

Tanto la Ciudad de la Justicia de la capital grancanaria como el resto de edificios de todos los partidos judiciales del archipiélago se adaptaron para la nueva normalidad acotando las zonas donde se podía estar, limitando los asientos para mantener la distancia de seguridad, colocando mamparas en todos los lugares habidos y por haber y limitando la entrada de gente sólo a los que tenían cita para alguna gestión o juicio.

Estas normas provocaron situaciones únicas en las que las togas fueron sustituidas por las mascarillas y guantes, dejando a un lado las clásicas imágenes de pasillos abarrotados o ascensores a tope subiendo y bajando plantas sin parar.

La Administración de Justicia afrontó también otro reto importante como fue la celebración de juicios con Tribunal del Jurado y el primero de ellos se llevó cabo la última semana de junio con el caso del asesinato del italiano Davide Fervorini en Las Palmas de Gran Canaria como protagonista. La Sección Sexta fue la encargada de llevar a cabo este desafío con la magistrada Oscarina Naranjo como presidenta, ya que se trataba de un procedimiento con cinco acusados y más de una veintena de personas citadas para la selección del jurado.



Imagen de la Ciudad de la Justicia totalmente vacía. JUAN CARLOS ALONSO



Tribunal, partes y acusados, todos con sus mascarillas. COBER

do. Por ello, la sala de vistas se adaptó con mamparas entre todos los miembros del jurado, el tribunal y las partes y además se redujo el aforo de la sala para cumplir con la distancia de seguridad entre el público, prensa y policía. También la sala de deliberación contigua se transformó con mamparas de seguridad entre los nueve jurados titulares y los dos suplentes seleccionados.

Tecnología

Pero esta pandemia también sirvió para que la Justicia se abocara de forma definitiva a una modernización total y absoluta de medios y protocolos de actuación para dar la bienvenida, entre otras cuestiones, al teletrabajo, sin que esto coartara derechos a investigados o acusados y a los letrados en el legítimo ejercicio de la defensa de los intereses de sus patrocinados.

Todos los operadores jurídicos se fueron acostumbrando poco a poco a trabajar desde casa o sus despachos y se comenzaron a ver vistas en los que los abogados planteaban, por ejemplo, recursos por videoconferencia sucedió en la primera vista de apelación celebrada en la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Canarias el 19 de mayo de 2020. En la misma, los magistrados Antonio Doreste, Carla Bellini y Margarita Varona asistieron con sus respectivas mascarillas, al igual que el fiscal Vicente Garrido, mientras que el letrado apelante lo hizo desde su despacho profesional.

Un año después del inicio del confinamiento, la Justicia en Canarias sigue su camino con mascarillas en vez de togas y poco a poco va recuperando todo el tiempo perdido desde que se suspendieron las vistas de las causas que no eran urgentes o con preso. Pero aún queda camino por recorrer para seguir modernizando este gran transatlántico fundamental en nuestra sociedad.

PEDRO GARCÍA HENRÍQUEZ S.L.

INSTALACIONES FOTOVOLTAICAS INDUSTRIALES, DOMÉSTICAS, ETC...

C/ Casuarinas, nº 36 - Polígono Industrial de Arinaga - Las Palmas de Gran Canaria



MAINTELCA
MANTENIMIENTO E INSTALACIONES CANARIAS

INSTALACIÓN DOMÉSTICA
DE 3 KW. 3.800 Euros según condiciones
consulta nuestras OFERTAS

Teléfonos de información
928 60 18 88 - 650 92 94 40

EMPRESAS. Una compañía que es parte de la historia industrial de Canarias

2020: el año más solidario de Ron Arehucas

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. Se cumple un año del momento en el que el mundo se paralizó por el coronavirus y la pandemia reveló no solo nuestra fragilidad física sino también la de los sistemas sociales y económicos de todo el planeta. Han sido 365 días de cambios, de adaptación constante y de aprender a vivir el día a día.

En este largo año que, de una forma u otra, ha dejado huella en todos los ciudadanos del mundo, Ron Arehucas ha sabido adaptarse a las circunstancias aportando su grano de arena y ayudando desde el inicio de la pandemia.

En marzo de 2020 la empresa se sumó a la lucha contra el coronavirus con la destilación de alcohol de uso sanitario, tras la paralización de la producción de ron por el cierre preventivo de su fábrica. Ron Arehu-

cas puso a disposición de Sanidad tanto sus existencias, como su capacidad productiva. Así, produjeron más de 200.000 litros de alcohol que se distribuyó a farmacias, veterinarios, hospitales y empresas de fabricación de hidrogeles desinfectantes, entre otros.

Un mes más tarde y ante la falta de mascarillas quirúrgicas en los centros sanitarios que recibían y trataban a pacientes con coronavirus, además de por el desabastecimiento en farmacias, Ron Arehucas se sumó de nuevo a la lucha contra el Covid-19 entregando al Consulado de España en Shanghái más de 6.000 máscaras FPP2 que fueron repartidas en distintos centros hospitalarios de nuestro país.

Por último, antes de terminar el 2020 y bajo el lema #AestaInvitaArehucas, la marca llevó a cabo una acción en la que repartió a todos



Imagen de las instalaciones de Ron Arehucas. c7

sus trabajadores tarjetas con dinero para que las disfrutaran con sus familias y amigos durante la Navidad. Con esta iniciativa Ron Arehucas buscó incentivar el consumo en bares y restaurantes dando así un pequeño impulso a los negocios hosteleros, que tan afectados se han visto a causa de las medidas de distanciamiento social adoptadas para contener la crisis sanitaria en este último año.

Durante estos doce meses Ron Arehucas ha querido ayudar aportan-

tando su grano de arena a la sociedad en general, y a los sectores de la hostelería y restauración en particular, actividades fundamentales en la economía de nuestro país.

Ron Arehucas es un ron canario elaborado en la isla de Gran Canaria desde el año 1884. Por ello, pueden presumir de ser una de las destilerías más antiguas de Europa. Cultivan su propia caña de azúcar desde finales del S.XIX, cuando desde Canarias, cuna del ron, llevaban a

América las primeras plantas de caña de azúcar, concretamente desde Gran Canaria (1493). La fábrica de Ron Arehucas fue fundada hace más de un siglo por Don Alfredo Martín Reyes, factura en torno a los 25 millones de euros y exporta a varios continentes. En la actualidad la compañía cuenta con cerca de una veintena de productos diferentes que van desde licores hasta rones, siendo estos últimos su carta de identidad ante el público nacional e internacional.



En el Club Natación Metropole

nunca nos rendimos.

14 de marzo 2020

14 de marzo 2021

CNMETROPOLE.COM

CN METROPOLE

El deporte como escuela de vida. Apúntate.

928 24 434 46

información@cnmetropole.com



Las familias, el mejor 'colchón'

Nos interesamos por explorar el impacto emocional, social y educativo que experimentan durante la pandemia los niños y las niñas con edades comprendidas entre 3 y 12 años

ANÁLISIS

ROSARIO MÉRIDA SERRANO, ELENA GONZÁLEZ ALFAYA, JULIA RODRÍGUEZ CARRILLO, MARÍA DE LOS ÁNGELES OLIVARES GARCÍA Y MIGUEL MUÑOZ MOYA

Cómo repercutirán el confinamiento y la falta de movilidad en nuestros hijos e hijas? ¿Las medidas de distanciamiento social afectarán a su capacidad para relacionarse en el futuro? ¿Habrán perdido sus hábitos de estudio? ¿Repercibirá en su bienestar emocional el miedo y la angustia vividos? Estas y otras son algunas de las preguntas que rondan las cabezas de las familias en el transcurso de la pandemia.

Cuestiones como las anteriores se han convertido también en los interrogantes de un proyecto de investigación que hemos propuesto y coordinado desde el Grupo de Investigación INCIDE (Infancia, Ciudadanía, Democracia y Educación) de la Universidad de Córdoba y en el que han participado todas las universidades públicas andaluzas.

Nos interesamos por explorar el impacto emocional, social y educativo que experimentan durante la pandemia los niños y las niñas con edades comprendidas entre 3 y 12 años, correspondiente a la etapa de Educación Infantil y Primaria.

Consideramos útil socialmente identificar sugerencias para gestionar la etapa de pospandemia, aprendiendo del análisis de la realidad y de la experiencia acumulada en casi un año de lucha contra el virus. Porque, como señalan Trujillo-Sáez et al. (2020, p. 7), "no podemos conocer el futuro, pero recopilar datos, analizarlos y aplicarles una mirada científica nos permite asomarnos de algún modo al futuro y convertir en



El confinamiento fue una dura prueba para la ciudadanía. ARCADIO SUÁREZ

probabilidades nuestros deseos de certeza".

Hemos evaluado el impacto emocional dividiendo las emociones en dos tipos: positivas y negativas. En el primer grupo estaría la tranquilidad y la alegría y en el segundo el nerviosismo, la tristeza, el miedo y el enfado.

Las familias han expresado que las emociones positivas de sus hijos e hijas han prevalecido sobre las negativas durante el confinamiento. Los niños y las niñas, en opinión de sus familias, han experimentado más emociones positivas que negativas. Ha prevalecido la alegría y, en menor medida, la tranquilidad. Han sentido en pocas ocasiones tristeza y miedo y, en algunos momentos, se han sentido nerviosos o inquietos.

El alumnado experimenta mayor impacto emocional a medida que avanza su edad. Mientras los alumnos de Infantil se sienten

más alegres, los de Primaria tienen más miedo y sienten más tristeza. Además, los primeros muestran mayor nerviosismo, posiblemente derivado de la necesidad de actividad física propia de su desarrollo evolutivo.

El nivel de estudios de las familias influye en la percepción del impacto emocional que el confinamiento ha tenido sobre sus hijos e hijas. A mayor nivel de estudios, se percibe una mayor intensidad en las emociones positivas, y a menor nivel de estudios, mayor intensidad en las emociones negativas. Posiblemente, el mayor nivel de estudios incremente la probabilidad de tener mayor cualificación profesional y poseer un contexto económico familiar más estable, que deriva en un clima de mayor bienestar emocional.

El confinamiento también ha producido un impacto social en la infancia. Han experimentado un

intenso sentimiento de añoranza, fruto de no poder interaccionar con sus iguales ni con familiares no convivientes y en menor medida, no poder acudir a su centro escolar.

En general, los niños y las niñas durante el confinamiento no han sentido soledad. Esto se pude de deber a que han pasado mucho más tiempo con sus familias, compartiendo actividades como juegos analógicos, lo que hizo que no experimentaran aburrimiento.

El mayor tiempo compartido entre los progenitores y sus hijos e hijas ha permitido que se intensifiquen las relaciones, generando interacciones más profundas. Estas proporcionan un estrechamiento de los vínculos afectivos y más probabilidad en la confrontación de intereses diversos, los cuales, en algunas ocasiones han provocado conflictos en la convivencia intrafamiliar.

El apoyo de las familias en las tareas escolares y la accesibilidad, tutorización y acompañamiento de los y las docentes durante el confinamiento ha permitido que, aunque la enseñanza online ha sido escasa, el ritmo de aprendizaje del alumnado de Infantil y Primaria se haya visto poco afectado. En el cuestionario que proponemos a los participantes preguntamos también por los efectos indeseables derivados de la pandemia en la situación laboral de los progenitores. Su responsabilidad era más necesaria que nunca, al tener que armonizar las ocupaciones laborales en casa con el apoyo escolar a sus menores.

Preguntamos por la implica-

ción de mujeres y hombres en diferentes tareas como la limpieza de la vivienda y de la ropa, la compra de productos alimenticios y de higiene, la preparación de las comidas, las tareas escolares y las de ocio con los hijos e hijas.

El estudio revela que los datos de corresponsabilidad son inferiores al valor deseable para un reparto igualitario de las tareas domésticas y de la crianza de los niños y niñas en el seno familiar.

La tarea que más se comparte entre padres y madres es la compra de productos de alimentación e higiene (79,7 %) y las relacionadas con el acompañamiento en el ocio de los hijos e hijas (76,7 %). En el lado opuesto, la limpieza de la ropa (56,5 %) y el apoyo en las tareas escolares (58,7 %) son las actividades en las que menos participan los hombres.

Esta situación ha generado un estrés adicional en las mujeres en la gestión de la pandemia. Tener que abordar demandas simultáneas del ámbito familiar y profesional ha repercutido negativamente en su bienestar personal. Compartimos el testimonio de una de ellas:

La conclusión más relevante del estudio es que, como dice Santos Guerra, "una pantalla no es una escuela". Al menos en estas edades, la enseñanza online puede ayudar a transmitir conocimientos, pero una verdadera educación para la democracia solo se consigue a través de la interacción social presencial entre todos los miembros de la comunidad educativa.

(Artículo publicado en 'The Conversation'. Rosario Mérida Serrano es catedrática de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Córdoba; Elena González Alfaya es profesora del Área de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Córdoba; Julia Rodríguez-Carrillo es contratada predoctoral FPU en el Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba; María de los Ángeles Olivares García es profesora del Área de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Córdoba; y Miguel Muñoz Moya es profesor sustituto interino en el Área de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación (Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba).



FUNDACIÓN CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR DE CANARIAS

- ✓ Orientación familiar. Meditación familiar. Asesoría jurídica.
- ✓ Terapia conyugal/pareja/familiar.
- ✓ Servicio de atención a víctimas de abuso sexual.
- ✓ Servicio psicoeducativo para personas privadas de libertad. Situaciones de duelo, suicidio y pérdidas.
- ✓ Servicio de coordinación parental en familias judicializadas de media y alta conflictividad.
- ✓ Servicio de violencia y familia.
- ✓ Servicio de atención a menores con TDAH. Bullying y adicción a las nuevas tecnologías.

Contacte con nosotros: 928 200 006 www.fundacioncof.org

ASINCA. El presidente de la Asociación Industrial de Canarias hace balance

«La industria canaria ha conseguido mantener el empleo»

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

José Luis Reina. Raúl García Pascual, el presidente de la Asociación Industrial de Canarias (Asinca), se engullece al destacar «la extraordinaria capacidad de adaptación que ha tenido la industria canaria en un año tan duro». Desde Asinca, García destaca que «la industria ha experimentado una caída sensible de la facturación, pero se ha conseguido mantener el empleo, y esto es de destacar».

Además de mantener la actividad de manera eficaz, el presidente de Asinca recuerda el inicio del estado de alarma, cuando «en aquel momento de cierre general, en los momentos más duros, la industria canaria permaneció abierta, y además fue capaz de abastecer a la población de Canarias en todos aquellos productos que eran necesarios». Raúl García recuerda que en esos

momentos de incertidumbre y preocupación, «dónde había dificultad para el suministro desde el continente a Canarias, con la dificultad añadida de la gran demanda general existente y la condición ultraperiférica de las islas, desde la industria canaria conseguimos que no se apreciara ningún desabastecimiento».

Otra de las claves para comprender bien la fortaleza que ha demostrado tener este sector durante un año tan complejo, ha sido la capacidad que ha tenido, además de para adaptarse, para reinventarse. A este respecto, el presidente de Asinca destaca que «se ha demostrado la necesidad de mantener un tejido industrial consolidado en Canarias, porque ha habido una reinvención». García pone como ejemplo a «las industrias que readaptaron sus líneas de producción para la fabrica-



Raúl García Pascual, presidente de Asinca. C7

ción de elementos que eran necesarios en aquellos momentos, como las mascarillas, las mamparas o los geles hidroalcohólicos». Sobre la mencionada digitalización, Raúl García apunta que «desde Asinca somos muy dinámicos en la divulgación de iniciativas para la digitalización, pero consideramos que en este sentido no hemos tenido que hacer una adaptación tan drástica

como la que han llevado a cabo otros sectores». Sobre el futuro a corto y medio plazo, el presidente de Asinca reconoce que «esto está durando muchísimo. Cuando hace un año se declaró el estado de alarma, nadie imaginó que esta situación duraría tanto. Seguimos sin tener un horizonte claro de cuándo podrá iniciarse la recuperación. Aunque dese de el sector industrial seguimos su-

perando la situación».

En relación al Gobierno de Canarias y a las diferentes medidas tomadas para solventar la crisis, García asegura que «tenemos diálogo continuo. Es cierto que no estamos teniendo el apoyo que necesita el sector industrial, pero esto se traslada al resto de sectores. Entendemos que la industria va a necesitar un apoyo directo del Gobierno».

La seguridad de estar en buenas manos

- Test de inmunidad adquirida covid
- Horarios flexibles
- Actividades grupales
- Rehabilitación y mantenimiento físico

Centro Residencial y Centro de día para mayores El Palmeral

900 373 192
mayoressanitas.es
Seas o no de Sanitas



PARTE DE Bupa



Escanea este código para conocer todas las ventajas de Sanitas Mayores El Palmeral



Equipos de desinfección en China a comienzos del pasado año. EFE

Muchas incógnitas científicas por despejar

Algunos científicos creen que cuando haya suficiente inmunidad, la covid-19 termine convirtiéndose en un virus estacional

NOEMÍ G. GÓMEZ

MADRID. Lograr en meses varias vacunas contra la covid-19 es un hito, como también lo es secuenciar en pocos días el genoma del SARS-CoV-2 o descubrir su llave para entrar en las células humanas. La ciencia ha demostrado su papel clave y sigue empeñada en aclarar las importantes incógnitas que aún quedan por resolver.

¿Cuánto duran los anticuerpos tras una infección? ¿Y la inmunidad de las vacunas? ¿Pueden los vacunados contagiar el coronavirus? ¿Cómo reaccionaría el SARS-CoV-2 ante una población distinta a cuando comenzó la pandemia? ¿Seguirán preocupa-
ndo las variantes? ¿Y las re-infecciones?

Responder a estas preguntas es vital para afinar en las estrategias de vacunación, para saber si habrá que actualizar/sustituir

o no las vacunas o para decidir sobre la severidad o flexibilidad de las restricciones; en definitiva, para dibujar nuestro próximo futuro.

Presión de selección

Una de las grandes cuestiones que quedan por responder es cómo se comportará el virus ante la nueva «presión de selección», explica a Efe Iñaki Comas, investigador del Instituto de Biomedicina de Valencia (IBV-CSIC) y director del consorcio SeqCovid-Spain, encargado de la secuenciación de miles de genomas del SARS-CoV-2.

El coronavirus empezó infectando a una población que no estaba inmunizada, que no tenía una respuesta ya preparada contra él, pero ahora, aunque no esté claro cuánto dura la inmunización, hay un porcentaje de la población que ya ha pasado la infección y otro porcentaje que está vacunado o se vacunará en los próximos meses.

Por tanto, el SARS-CoV-2 no va a tener «un territorio virgen por explorar», sino que «va a tener que luchar contra unos sistemas inmunes previsiblemente preparados para reconocerlo

y atacarlo. Y no sabemos cómo va a reaccionar a esta nueva presión de selección».

«Así como sabemos que el virus de la gripe todos los años termina escapando un poco a las vacunas, por eso se cambian cada año, en el SARS-CoV-2 lo desconocemos».

La teoría dice que, en general, el «escape vacunal» no es tan común como podemos pensar y la tasa de mutación de este coronavirus no parece tan alta como la de la gripe, «por lo que en principio esperaríamos una cierta estabilidad por lo menos de varios años».

La idea con la que se especula es que cuando haya suficiente inmunidad termine convirtiéndose en un virus estacional, solo con picos en momentos favorables, por ejemplo en invierno, cuando se usan más los espacios cerrados. Pero es pronto para afirmarlo; quedan, insiste el investigador, varias incógnitas por aclarar.

Y es que, en la actualidad existen variantes del virus, con una acumulación de mutaciones que se caracterizan por algo que antes no veíamos y que preocupan porque, si bien ahora no ponen

en cuestión las vacunas, podrían hacerlo. Si fuera así, habría que modificarlas o, incluso, sustituirlas por otras que ahora están en ensayo clínico; lo positivo, dice Comas, es que además de las de Moderna, Pfizer o AstraZeneca hay muchos proyectos en fase III (la última)..

Las nuevas variantes

Los virus mutan siempre, dentro de su proceso biológico, y se replican. Aunque en ese sistema de copia hay mecanismos de corrección, estos a veces fallan provocando una acumulación de errores o mutaciones que pueden desembocar en una nueva variante.

Ahora, en buena parte de los países, también en España, preocupa sobre todo la británica, brasileña y sudafricana; aquí hay casos de las tres (sobre todo de la primera; de las otras dos, aún pocas).

De la que se tienen datos «más robustos» es de la B.1.1.7, conocida como la británica; «tenemos claro que tiene un 50 % o más de transmisibilidad que la original (Wuhan)» y, aunque no parece comprometer el sistema inmune ni las vacunas actuales,

sí podría aumentar ligeramente la gravedad de la enfermedad y la mortalidad.

Sobre la sudafricana (B.1.351) y la brasileña (P.1) se sabe poco, agrega Comas. Parece que la primera sí podría afectar a nuestra capacidad de neutralizar el virus. «No la elimina, pero sí la compromete algo».

Existen varios estudios publicados, aunque con pocas muestras, que apuntan en esta dirección, a posibles reinfecciones y a una menor eficacia de las vacunas actuales sobre todo contra esta variante sudafricana, que, si bien tiene una incidencia baja en España -54 casos-, podría aumentar próximamente.

De hecho, en su último informe sobre las variantes, el Ministerio de Sanidad avisa de que su impacto podría ser alto si su presencia aumenta considerablemente, debido a que esta variante «podría reducir de forma significativa la efectividad de algunas vacunas».

No obstante, aunque preocupa y hay que «perseguirla», como a otras -Sanidad vigila un total de diez variantes-, aún es prematuro sacar conclusiones, sub-

raya Comas, quien recuerda que los preparados que están en el mercado parten de una eficacia muy alta y que la respuesta inmune a la infección es mucho más compleja que solamente los anticuerpos.

De hecho, estudios preliminares han demostrado que otros brazos de la respuesta inmune -linfocitos T- no se ven afectados por las variantes.

En cuanto a la brasileña, de la que Sanidad informó de una «reinfección probable» en España, se sabe menos aún, según Comas; se estudia su transmisibilidad y escape a la respuesta inmune. Sí se ha visto, como en las otras, una reducción de títulos de anticuerpos neutralizantes en sueros de vacunados.

«Lo importante es tener un sistema de vigilancia capaz de secuenciar un número representativo de muestras para identificar estas variantes y las que vengan», resume el investigador: el Sistema Nacional de Salud ya trabaja para llegar al objetivo de secuenciar el 5 % de los positivos (ahora se secuencia el 1 %).

Sin bajar la guardia

Las vacunas han demostrado un beneficio rotundo, pero aún no ha pasado el suficiente tiempo para aclarar algunas dudas. Otra importante es si las personas vacuna-



El origen del virus continúa siendo una incógnita, pese a la investigación de la OMS. EFE

das pueden contagiar el virus.

Investigadores como Margarita del Val han insistido en muchas ocasiones que las vacunas no son esterilizantes, es decir, inmunizan bien «contra el sufrimiento» (covid grave) pero parece que no lo hacen totalmente para evitar que una persona vacunada expuesta al coronavirus lo pueda multiplicar.

Por eso, como no se sabe si los vacunados van a ser seguros de cara a los demás, hay que seguir tomando las mismas precauciones de distanciamiento social, medida y mascarillas colocadas correctamente.

Además de este y la vacunación universal, la ciencia tiene que seguir investigando antivirales porque apenas se dispone de tratamientos específicos efectivos.

Desde que se detectaron los primeros casos en diciembre de 2019 en Wuhan y mucho antes de que la mayoría de países tomaran medidas, la comunidad científica se ha afanado por escudriñar un coronavirus que, si bien se ha investigado en tiempo récord, aún arrasta incógnitas.

Además de cuestiones sobre vacunas o la inmunidad tras una infección, siguen existiendo preguntas claves sobre cuándo, dónde y cómo el SARS-CoV-2 infectó a los humanos por primera vez. La ciencia continúa su trabajo sin descanso.

gracias por comprar
los productos que
elaboramos

SI COMPRAS
ELABORADO AQUÍ
VUELVE A TI

Elaborado en
CANARIAS

Campaña Subvencionada por:
Gobierno de Canarias

EMPRESAS. Cementos Especiales de las Islas

Más de 60 años trabajando codo con codo para mejorar el bienestar de los canarios

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. Si algo distingue a Cementos Especiales de las Islas es su vocación de permanencia y de contribuir con su trabajo a mejorar el bienestar y la calidad de vida de los canarios. CEISA lleva más de medio siglo generando riqueza y empleo estable y de calidad a Canarias. Y este compromiso no se ha visto alterado a pesar de los graves acontecimientos que estamos viviendo como consecuencia de la pandemia de coronavirus.

La crisis sanitaria, social y económica que asola al mundo está provocando un gran revés en la economía de las islas. Y una de las muchas enseñanzas aportadas por esta situación es que la industria es clave para una economía sana y solvente, ya que además de su contri-

bución al PIB, facilita el autoabastecimiento y evita la dependencia de otros países. CEISA es una de esas industrias estratégicas que ha hecho una gran apuesta por la eficiencia, la competitividad y el desarrollo sostenible.

Durante todo el año que llevamos desde que estalló la pandemia, la cementera de El Pajar no ha paralizado su producción, excepto durante el periodo obligado de restricción de las actividades no esenciales (del 30 de marzo al 9 de abril de 2020), y ha trabajado codo con codo para mantener la normalidad, tras adoptar todas las normas y recomendaciones de Sanidad.

Por citar un ejemplo, CEISA ha sido la empresa encargada de suministrar el cemento necesario, 50.000 toneladas, para la ejecución



Un operario trabaja en las instalaciones de CEISA en El Pajar. C7

de la segunda fase de la carretera de La Aldea, el tramo El Risco-Agáete. Un cemento que procede de la fábrica de El Pajar, donde se elaboran habitualmente cuatro variedades que incluyen puzolana natural, considerada mundialmente como una de las mejores adiciones para la fabricación de este material por sus grandes cualidades de durabilidad, resistencia e impermeabilidad.

Gracias a esta materia prima local, que se obtiene de la cantera de

San José, cercana a la planta, y al puerto industrial de Santa Águeda, donde llegan el resto de materias primas y de donde sale el producto terminado para abastecer a Gran Canaria y al resto de las islas, la empresa puede elaborar sus cementos adaptados específicamente a las particularidades de cada obra y garantizar un suministro estable en el archipiélago incluso durante la crisis de la covid-19.

La crisis económica que ha seguido a la sanitaria ha puesto de relieve

la necesidad de seguir apostando por sectores que tradicionalmente han sido considerados estratégicos para reducir el riesgo que representa la dependencia de terceros países y de la península y que permiten garantizar el suministro de bienes y materiales esenciales. Y la fabricación de cemento es uno de ellos. Por eso CEISA tiene puestas todas sus energías y trabaja codo con codo para colaborar en la reactivación económica tras el impacto provocado por la pandemia.



UNIÓN DEPORTIVA
LAS PALMAS

SIMPLEMENTE GRACIAS LANZAROTE

Juntos lo estamos logrando

#EsteVirusLoParamos Unidos





Las primeras informaciones pusieron en entredicho el funcionamiento de los mercados en China. EFE

La protección de la biodiversidad, la otra lección en forma de vacuna que enseña la pandemia

Con la crisis sanitaria, los expertos creen que la sociedad «ha interiorizado el vínculo entre cambio climático y modelo energético»

MANUEL MONCADA (EFE)

MADRID. La protección de la biodiversidad es una de las mejores vacunas frente a futuras pandemias zoonóticas, ya que los ecosistemas equilibrados amortiguan y contienen la dispersión

de enfermedades de origen animal, según expertos consultados con ocasión del aniversario de la declaración del estado de alarma por la covid-19.

A pesar de que la sociedad «ha interiorizado el vínculo entre cambio climático y modelo energético», aún «no es consciente de la relación entre la persecución de especies y la destrucción de ecosistemas» con la aparición de nuevas enfermedades zoonóticas, explica el biólogo y coordinador de conservación de WWF España, Luis Suárez.

Según un informe de la Plataforma Intergubernamental sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), existen «unos 800.000 virus no descritos que podrían afectar al ser humano», unos patógenos que permanecen de forma natural en los hábitats «equilibrados».

Suárez se ha referido a «la alteración de los ecosistemas del entorno de Wuhan (China) -el epicentro de la pandemia-, debido a la sustitución de los bosques autóctonos por otras especies de árboles», lo que habría

propiciado un incremento del número de murciélagos en la región, unos mamíferos voladores que «tienen una convivencia estrecha con muchos virus».

Además, «si capturas esos murciélagos y los llevas a un mercado, donde coinciden con otras especies sacadas de su hábitat -como los pangolines-, y donde además hay mucha presencia humana», se crea el «cóctel perfecto» para que el virus salte de una especie a otra y finalmente afecte al ser humano.

Según el coordinador de WWF,

la solución «no debe limitarse a medidas reactivas de restauración y conservación» porque «lo que está destruyendo la Naturaleza es la deforestación por el consumo de madera y alimentos, la construcción de infraestructuras para transporte o energía, y el agotamiento de los recursos hídricos», denuncia.

A todos estos impactos se suma «el ascenso térmico vinculado al cambio climático», que permite la expansión de los vectores de las enfermedades, es decir, «los animales que portan el virus y lo transmiten de una especie a otra».

Uno de los principales vectores son los mosquitos, cuya área de distribución, ligada a los ambientes tropicales, «se está extendiendo por España» gracias a especies exóticas invasoras como el mosquito tigre, un potencial transmisor del dengue.

«La mejor vacuna que podemos tener ante esta y futuras pandemias es conservar la biodiversidad» asegura Suárez, ya que «si queremos proteger nuestra salud, tenemos que proteger la salud del planeta; mientras el planeta siga enfermo, nosotros también lo estaremos», advierte.

El investigador del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), Fernando Valladares, explica que «cuando sacas a un animal de su ecosistema, lo trasladas y lo mantienes cautivo», su sistema inmune «se debilita, los patógenos que contiene se descontrolan y se convierten en animales infecciosos».

Con la intención de indultar a murciélagos y pangolines, Valladares recuerda que, «lejos de ser los responsables, los animales son los mejores filtros; la idea de que la vacuna ya la teníamos y no la hemos sabido aprovechar tiene total actualidad».

En el caso de la covid-19, «hemos entrado en contacto directo con especies con las que tenemos poca historia evolutiva» una amenaza ante la que «nuestro sistema inmune no está preparado», explica el investigador.

Además, en un mundo globalizado, «hacemos viajar a los patógenos en primera clase» ya que gracias al transporte, «los virus sortean barreras geográficas que de forma natural les serían impenetrables».

Yaiza no se rinde...
Volveremos a sonreír



Ayuntamiento
de YAIZA
www.yaiza.es

Un año en dos palabras: covid y vacunas

Covid-19 apareció por primera vez el 11 de febrero del 2020, un mes antes de que se declarara pandemia

ÁLEX HERRERO (FUNDÉU URAE)

MADRID. El 11 de marzo del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la covid-19 había dejado de ser una epidemia para convertirse en una pandemia llena de palabras.

Para algunos, era algo lejano, casi inverosímil, propio de la ciencia ficción; para otros, el SARS-CoV-2 era un nombre que se estaba convirtiendo en casi familiar.

Si embargo, aquel 11 de marzo de 2019, muy pocos podríamos imaginar lo que supondría la covid-19 en nuestras vidas. Y es que el coronavirus, además de revolucionar nuestras vidas por completo, también ha agitado las palabras.

Pocas veces en la historia de la lengua los hablantes asisten al nacimiento de una palabra, pues en muchos casos resulta casi imposible localizar el primer texto en el que se documentó o la primera con-

versación en la que fue pronunciada. En este caso, covid-19 apareció por primera vez el 11 de febrero del 2020, un mes antes de que se declarara pandemia.

Conocer cuándo apareció por primera vez este término no es el único hito, porque el nombre de esta enfermedad ha pasado, en un tiempo récord —apenas diez meses—, de ser un acrónimo de «coronavirus desease» a formar parte del léxico común —con la posibilidad de escribirlo íntegramente en minúsculas— y recogerse en el 'Diccionario de la lengua española'.

Al mismo ritmo al que la pandemia se extendía por todo el planeta, las autoridades iban adoptando distintas restricciones: desde el uso obligatorio de las mascarillas, pasando por la estipulación de los toques de queda, hasta llegar a decretar los distintos confinamientos.

Para cuando nos dimos cuenta, un caudal de léxico técnico, especialmente médico, ya había inundado los medios de comunicación y nuestras conversaciones. Antígenos, cepas, serotipo, viricida, PCR... se convirtieron en palabras conocidas por todos al mismo tiempo



El actor Luifer Rodríguez saluda desde su ventana durante la etapa más dura del confinamiento. JUAN CARLOS ALONSO

que, encerrados en nuestras casas, los hablantes empezamos a liberar aquellas que habían pasado desapercibidas en las páginas de los diccionarios durante tantos años y a cobrar fuerza por su uso otras.

Poco a poco empezamos a adaptarnos a lo que se llamó la «nueva normalidad» o «covidianidad», a mantener la «distancia física» o «social» para cuidar a los que más queríamos, a «teletrabajar», a dar las gracias con «aplausazos»...

Los datos no mejoraban; las noticias nos trasladaban a los ciudadanos cifras demoledoras sobre el

aumento en el número de contagios y fallecimientos y la saturación de los sistemas sanitarios, que se veían obligados a «medicalizar» vehículos o improvisar «hospitales de campaña» para salvar vidas.

En definitiva, también comenzamos a llenar la realidad con más palabras.

El mes de diciembre se empezó a ver la luz con las distintas vacunas que se iban autorizando por todo el globo. Nombres como Pfizer, AstraZeneca, Sputnik V y otros se convirtieron en sinónimos de libertad y esperanza.

Por lo que respecta a nuestro trabajo, y como era de esperar, la mayoría de las voces que fueron candidatas a palabra del año 2020 estaban relacionadas con el ámbito sanitario, y fue «confinamiento» la que se alzó como ganadora.

Si duda, nuestra vida ha cambiado mucho desde el 11 de marzo de 2020, y las palabras han sido testigos fieles de todo lo que hemos vivido desde entonces. Ojalá dentro de 365 días de todos los momentos malos solo nos queden unos recuerdos cada vez más lejanos... y las palabras.

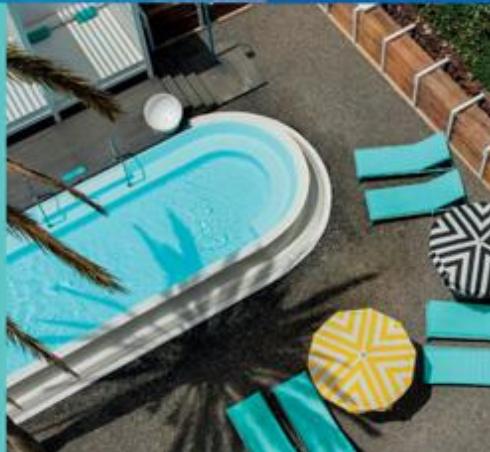
YA ESTÁS EN EL LUGAR IDEAL PARA DISFRUTAR LA SEMANA SANTA

Elige la estancia perfecta para tus vacaciones

MARINA Gran Canaria
desde 108€
FAMILY FRIENDLY
marinagrancanaria.com

BUENDÍA
CORRALEJO
NOHOTEL
desde 72€
Estancia mínima 4 noches
buendiacorralejo.com

GOLD
desde 100€
ADULTS ONLY
goldbymarina.com





Un momento del histórico concierto 'Islazz', celebrado en el teatro Guiniguada y que fue el primero en toda España tras el confinamiento decretado por el Estado de Alarma. ARACADIO SUÁREZ

La actividad cultural en las islas aguanta de forma precaria y gracias a las ayudas públicas

El concierto 'Islazz' y el rodaje de 'Hierro 2' fueron punta de lanza nacional del retorno a la actividad tras el confinamiento

VICTORIANO S. ÁLAMO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La actividad cultural en las islas durante el año transcurrido bajo la pandemia de la Covid-19 tiene dos caras. Si se mira al exterior, tanto peninsular como internacional, el archipiélago ha sido un oasis, ya que, una vez iniciada la desescalada en la pasada primavera, la actividad cultural, con altibajos como era de esperar, se recuperó y se ha mantenido, salvo en el caso de los conciertos multitudinarios, lógicamente.

La parte negativa es que la recuperación no ha evitado que la precariedad laboral, que ya existía antes de marzo de 2020 en muchos casos, se haya disparado, al igual que la dependencia del apoyo de las instituciones públicas. Sin ir más lejos, sin el dinero público, debido a las restricciones de aforo en los espacios escénicos y musicales, no habría actividad. Solo con los ingresos

por taquilla no sale rentable, a día de hoy, ninguna función de teatro o concierto.

El pasado 29 de mayo, el teatro Guiniguada de la capital grancanaria hizo historia. Fue el primer recinto escénico nacional en volver a la actividad tras el confinamiento. Lo hizo con el concierto Islazz, del guitarrista y compositor grancanario Yul Ballesteros, junto a una banda. Fue posible gracias a un medido protocolo sanitario.

'Hierro 2', que ahora triunfa con la emisión de sus nuevos seis capítulos en Movistar+, fue la primera producción nacional audiovisual de gran envergadura en recuperar la actividad. Sus responsables comenzaron a culminar el rodaje en la Isla del Meridiano antes del verano, también bajo un plan sanitario que funcionó como el mecanismo de uno de los mejores relojes suizos.

A diferencia que en otros sectores, donde la desescalada se demostró que fue demasiado rápida y optimista como se demostró en verano y durante la pasada Navidad, en el ámbito cultural ha sido más pausada y muy medida.

Primero se incentivaron las actuaciones al aire libre, como su-

cedió, por ejemplo, en el Pueblo Canario y en el Patio del Cuyás. Después, se incorporaron los museos y los recintos escénicos y musicales, cada uno según las posibilidades sanitarias que permitían sus instalaciones y sus recursos económicos.

Hasta la fecha no se ha notificado la existencia de un brote de coronavirus en una actividad cultural de las islas.

Por el camino, eso sí, se han quedado muchas propuestas. Se han pospuesto o paralizado proyectos de artes plásticas. Y el verano, tradicionalmente marcado por los grandes conciertos y festivales, que se suspendieron o se aplazaron para el último tramo de este año.

El Gobierno de Canarias puso en marcha un ambicioso plan de ayudas económicas. Primero,

como avanzó Juan Márquez, viceconsejero de Cultura, con el objetivo de que al menos parte del sector sobreviviese al varapalo del cierre total y después para reactivarlo. El Cabildo de Gran Canaria, por su parte, puso en marcha un plan con 46 acciones culturales y subvenciones a ejecutar antes de que finalizara el 2020 por un montante de 10,6 millones de euros.

Los niveles de alerta marcan el margen de maniobra

V.S.A.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La evolución de la pandemia, con los respectivos niveles de alerta para combatirla, marcan el margen de maniobra para el sector cultural isleño.

Cada vez que una de las islas ha alcanzado el nivel tres y el cuatro –caso de Lanzarote– la actividad se ha paralizado casi por completo, ya que conllevan aforos pírricos y el veto de Salud Pública a muchas propues-

tas programadas previamente.

Así, el festival En Paralelo, organizado por el Gobierno de Canarias, tuvo que suspender los cinco conciertos que tenía previstos para la isla conejera por su preocupante situación sanitaria tras la Navidad.

En estos momentos transcurre la 54^a temporada de Ópera de Las Palmas de Gran Canaria Alfredo Kraus. Desde los Amigos Canarios de la Ópera (ACO) aclaran que se desarrollará tal y como está prevista hasta junio



Espectadores en el Pueblo Canario. c7

si la isla sigue en nivel dos. Si regresa al tres, se aplazarían los títulos previstos.



*Promoción válida hasta el 21/03/2021 para estancias hasta el 28/03/2021. Precio mínimo por persona/noche en ocupación doble.

Ver condiciones en lopesan.com.


LOPESAN
HOTEL GROUP



Gradas vacías y pérdidas millonarias para tensar las cuentas de UD y Granca

Los clubes bandera de la provincia se sostienen con presupuestos de entreguerras por el veto al público en los grandes eventos deportivos

IGNACIO S. ACEDO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Para la UD fue el 28 de febrero de 2020, en un encuentro frente al Málaga y saldado con empate (1-1). El punto de partida en el caso del Herbalife Gran Canaria se fecha una semana después, el 8 de marzo del año pasado, con la visita del Valencia Basket y que trajo una victoria con margen (87-77). Desde entonces, los clubes cabecera del deporte provincial, por historia y seguimiento, llevan un año compitiendo con las gradas desiertas de sus respectivos recintos, una de las consecuencias de la pandemia y que ha acarreado sensibles pérdidas económicas para ambos escudos.

Todos los conjuntos representativos, sin excepción, se han visto perjudicados por las restricciones de asistencia. Sin ir más lejos, el Guaguas se proclamó recientemente campeón de la Copa del Rey de voleibol en un Centro Insular sin presencia de público. Ejemplo ilustrativo de los tiempos que corren y que continuarán de la misma manera hasta que la situación sanitaria mejore y las autoridades levanten las restricciones de asistencia todavía vigentes.

Más de tres millones de euros le ha costado a la UD la privación de taquillas e ingresos por la campaña de abonados en este tiempo, según las estimaciones hechas públicas por el presidente, Miguel Ángel Ramírez.

En el Granca, al amparo económico directo del Cabildo, no hay definida una cantidad en este concepto, pero alcanza también cotas sustanciales. Las restricciones presupuestarias han resultado inevitables, con el agravante de que era del todo imposible hacer una previsión de lo que ha acontecido. Se arrancó la campaña 2019-20 contando con unos ingresos que, de repente, se vinieron abajo.

«Quizás eso sea lo más grave. No contar con que el grifo se iba a cerrar de repente, sin avisar y dibujando un escenario tan desconocido como temible. Más cuando se lleva una gestión rigurosa y responsable y, de un día para otro, y sin responsabilidad propia alguna, pasa esto», reconocen desde la UD. La aplicación de un ERTE, que se alargó hasta enero, y una política de recortes salariales fue-

ron medidas tan excepcionales como inevitables con el fin de tratar de paliar los efectos de la crisis desatada. De contar con más de 10.000 socios con sus correspondientes cuotas a no ver un euro en este apartado ayuda a retratar el desfase sobrevenido.

En el Granca, otra entidad que facturaba en concepto de venta de entradas y socios como cimiento de su sostenibilidad, se han aplicado, igualmente, decisiones ori-

tadas a suavizar las tensiones de tesorería que comparte con el resto de integrantes de la ACB. Su proyección internacional, participan-

Más allá del dinero, que no es asunto menor, se han dado estampas paradójicas: el Guaguas ganó la Copa de voleibol en un CID desierto

do en competiciones continentales, era siempre un gancho a la hora de fidelizar butacas que, desde marzo pasado, ha quedado sin efecto.

Y como en el caso de la UD, con la bandera del deporte profesional ahora sostenida en una economía de entreguerras, pocas certezas maneja mientras el Consejo Superior de Deportes no levanta el veto a los espectadores.

El efecto dominó también ha

implicado la pérdida y disminución de muchos patrocinios asociados, precisamente, al alcance ambiental de cada una de las entidades, lo que suma otro daño colateral de indudable impacto.

Aunque a día de hoy es más una suposición que una certeza, y con el calendario de vacunaciones en marcha, las esperanzas están puestas en que hasta el verano remita a índices notables el contagio y se pueda alcanzar la estación estival en disposición de volver a contar con estos ingresos derivados de la masa social y que, en la necesaria recuperación, constituirían un primer paso de calidad.

Porque, más allá del aliento de los seguidores, factor siempre muy ponderado y valorado por los jugadores, la viabilidad se vertebraría en una cuenta corriente.



Esta es la panorámica habitual de los partidos de la UD en casa: un Gran Canaria vacío en su inmensidad. COBER



El Granca, de local y en un Arena limpia de espectadores. ACB PHOTO

Pregunta sin respuesta: ¿querrá la gente volver a su butaca cuando se levante la restricción?

A falta de conocer en qué fecha se autorizará la entrada de espectadores en los recintos deportivos de grandes aforos, los que afectan al fútbol y baloncesto, fundamentalmente, con balonmano y voleibol también

a la expectativa, entre otras modalidades, lo que no está nada claro es que el aficionado de a pie recupere el hábito de regresar a su butaca, tras un año de obligado confinamiento para ver a su equipo y, tam-

bien, por el temor a contagios que seguirá dándose durante largo tiempo por mucho avance que se dé en la vacunación. Hay estudios sociológicos que sostienen que mucha masa social será irrecuperable.

Enhorabuena Canarias por tanto derroche de solidaridad en estos tiempos duros de pandemia global

Pero tampoco pongamos en riesgo la fuente que nos permite también ser solidarios. Cuidemos nuestra buena imagen turística y retornemos a la excelencia.



¡POR LA GRAN CANARIA DE SIEMPRE!

Si deseas contribuir al progreso de nuestra isla y participar en nuestros proyectos y actividades, contacta con nosotros y únete al CIT



CENTRO DE
INICIATIVAS Y TURISMO
GRAN CANARIA

Hazte AMIGO de GRAN CANARIA

 Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria

Pueblo Canario, local 3 - Las Palmas de Gran Canaria
928 24 35 93 | cit@citgrancanaria.es | www.citgrancanaria.es



Rogelio Peñate, El Guapo o Zeus, los brotes verdes

El copiloto ha participado dentro y fuera de España en once rallys, Juan Espino siguió su carrera en la UFC y el púgil fue el embajador canario en el ring

IGNACIO S. ACEDO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. En un año sembrado de minas para el deporte individual, con la suspensión en cascada de pruebas y calendarios, cuatro son los nombres propios que han sobresalido en el panorama isleño, aunque uno, el caso de Carla Suárez, por motivos ajenos al tenis, su modalidad. Carla anunció el pasado mes de agosto que tenía cáncer y luego de perderse, por indisposición, dos torneos previos en Nueva York: «Los resultados clínicos me han confirmado la aparición de un linfoma de Hodgkin en mi cuerpo. El equipo médico me indica que la detección es temprana, su proliferación es curable y de pequeñas dimensiones. La reacción va a ser inmediata; vamos a seguir un tratamiento de quimioterapia durante los próximos seis meses», detallaba en un comunicado público entonces.

Su forzada inactividad fue uno de los puntos negros de 2020, ya que había anunciado su deseo de retirarse en 2021 aunque sin poder adivinar esta circunstancia sobrevenida. De momento sigue una evolución positiva y su optimismo no ha parado de crecer, como así lo ha constatado en sus redes sociales.

Carla al margen, en el ámbito positivo cabe resaltar, con especial fuerza, el nombre del copiloto de Santa Lucía Rogelio Peñate, quien se ha destacado con una hoja de ruta sin tregua en los últimos meses para envíos del resto de los de su gremio. Peñate, ya con más de dos décadas en el asiento derecho de los coches de alta competición, ha brillado con luz propia en el año de pandemia tanto en Canarias, como en Europa o América. Casi nada. «Me encuentro en el mejor momento de mi carrera, y eso que las previsões, cuando estalló todo en

marzo pasado, eran nefastas para el mundo del deporte y del motor en particular. Por suerte, no han parado de llegarme proyectos y propuestas y he podido afrontarlas todas con un saldo muy positivo», admite. A saber, Rogelio tomó parte del Rally de Santa Brígida (27 de junio) en el que quedó campeón, el Isla de Gran Canaria (15 de agosto) que abandonó por una avería, el Comarca Norte de Gran Canaria (29 de septiembre) saldado con una segunda posición, el Orvecame Norte (10 de octubre) que tampoco pudo finalizar, quedó campeón del Rally de Maspalomas (24 de octubre) y del Isla de Tenerife (31 de octubre), fue quinteto en el Rally La Oliva (7 de noviembre), supercampeonato en el Islas Canarias (28 de noviembre) y completó su frenética rutina en Italia, siendo segundo en el Rally de Monza (6 de diciembre) y tercero en el Valle del Tevere (28 de febrero), y al otro lado del Atlántico, subiéndose al primer escalón del podio en el Rally Carmen del Paraná de Paraguay, celebrado el pasado 20 de diciembre.

Nadie le iguala a Rogelio en cantidad y calidad de presencias, pero merece también mención especial Juan Espino, El Guapo, quien, pese a las restricciones de estos meses, ha podido seguir su carrera en la UFC y en septiembre, en pelea celebrada en la Isla de Yas de Abu Dhabi, ganó al someter a Jeff Hughes en el primer asalto con una sumisión de triángulo de brazo. Dos años llevaba sin poder comparecer por la jaula más prestigiosa de las artes marciales mixtas y su retorno fue un éxito que, además, le permite continuar con su sueño de colarse entre los diez mejores luchadores del planeta. En breve espera confirmar una nueva gala.

Y continuando con los deportes de contacto, en el boxeo ha tomado el relevo Zeus de Armas, quien se subió al ring el 20 de febrero en una velada celebrada en Alicante y convirtiéndose en el embajador de Canarias, pues nadie había peleado desde la pandemia. Venció y ya es candidato oficial al Nacional del peso ligero.

Carla Suárez acaparó actualidad, dentro de un año de parón en el deporte individual, con su anuncio de que padecía cáncer



Rogelio Peñate, el deportista canario con más actividad en el último año dentro de las disciplinas individuales.



Juan Espino, en los actos promocionales de su última pelea celebrada en septiembre pasado en Abu Dhabi.



Carla Suárez, durante su tratamiento tras serle detectado un cáncer.



Zeus de Armas.



*Un año codo con codo
Gracias por la confianza
en nuestro equipo*

**SEGUIMOS TRABAJANDO
PARA USTEDES**



GRAN CANARIA - 928 491 015
FUERTEVENTURA - 928 858 890
LANZAROTE - 928 815 075
TENERIFE - 922 028 833
LA PALMA - LA GOMERA - EL HIERRO - 922 028 833





Vacuna mental

Efectos y consecuencias psicológicas de una pandemia global

ANÁLISIS

LEOCADIO MARTÍN BORGES

www.cambiate.info fb/CambiateLM @LeocadioMartin



Hace un año que esta pandemia comenzó. Sus efectos sobre nuestra vida cotidiana son evidentes y, sus consecuencias en el futuro cercano y lejano, impredecibles.

Vivimos una época de incertidumbre y no estamos acostumbrados a ello. Al menos no durante tanto tiempo. Y esto nos hace estar tristes, irritables, acobardados, enfadados, temerosos y un montón de muchas otras sensaciones que desplegamos para intentar contrarrestar los efectos psicológicos de esta situación. Es lógico. Nuestro cerebro busca continuamente explicaciones a lo que ocurre, desplegando un arsenal de especulaciones para conseguir tener algo de control en una situación que escapa -o así creemos-, totalmente a nuestro control.

Desde el punto de vista de la psicología si hay algo que define estos efectos es la incertidumbre. Algo que no llevamos bien, especialmente en sociedades occidentales en las que la falsa ilusión de control sobre nuestra vida parecía algo cierto. Esta pandemia nos ha hecho ser conscientes de nuestra fragilidad, y de nuestra exposición a agentes desconocidos que pueden dar la vuelta a nuestra existencia. Estas dudas están siendo desde el principio el alimento de lo que podemos llamar el escenario de la confusión, un espacio en el que muchas personas desarrollan diferentes interpretaciones que les permitan entender lo que está ocurriendo. A grandes rasgos podemos decir que nos planteamos diferentes escenarios, muy condicionados por nuestra percepción subjetiva..

El primero de ellos es la conspiración o el negacionismo. Creer que todo está orquestado y organizado para controlarnos, quitarnos nuestra libertad, deshacerse de los mayores, hundir países, reventar la economía, son explicaciones dispareadas que intentan contrarrestar la incapacidad de gestionar la incertidumbre en la que nos ha colocado la pandemia.

En este escenario de ciencia ficción que muchas personas



Agentes policiales entregando mascarillas junto al Mercado de Vegueta. JUAN CARLOS ALONSO

abrazan, no existe la pandemia, o no es tan grave, o no hay saturación en hospitales, o no hay fallecidos ... y diferentes variaciones sobre este tema.

El segundo se deriva de nuestra necesidad de predicción y control y, en cierta medida, fue alimentado con la desafortunada "nueva normalidad" en la que se pretendía dar una apariencia de control a algo que evolucionaba sin él. De esta segunda alternativa nos encontramos con quienes creen que ya nada volverá a ser igual, que estaremos con mascarillas para siempre y que ya no volverá el mundo previo a la pandemia. Es una forma de adaptación a una realidad que puede permitir a muchas personas desenvolverse de una forma más o menos normalizada. Intentan desprenderse de la incertidumbre casi conjurándola.

Por último está la esperanza, y aquí están los que creen que todo va a ir mejorando poco a poco y confían en los esfuerzos

que la ciencia está haciendo para prevenir y tratar la enfermedad por medio del desarrollo de vacunas y medicamentos. Es la visión más resiliente, la que pone a prueba nuestra capacidad de sobreponernos y seguir adelante.

La mayoría de nosotros nos movemos en torno a uno de estos supuestos en mayor o menor medida. Esto no quiere decir que, eventualmente demos "saltos emocionales", motivados por diferentes razones que nos puedan mover a otro esquema mental, y nos encontremos especulando si estaremos equivocados en lo que pensamos, creemos o confiamos. Es la incertidumbre y, dependiendo de las circunstancias percibidas -que no objetivas o basadas en la evidencia-, nos puede llevar a dudar sobre lo que pensamos o creemos.

En un reciente estudio llevado a cabo en nuestro país se concluye que ha aumentado la depresión, el pesimismo y la

desesperanza. Especialmente en quienes han padecido el covid-19, o han pasado los períodos de aislamiento a solas, estando estos factores también estando muy asociados al nivel socioeconómico o a la estabilidad laboral y siendo más agudos en mujeres.

Para muchos de nosotros esta emergencia continua se puede estar manifestando también en una fatiga emocional permanente. La OMS ha denominado a este estado como fatiga pandémica que se entiende como una desmotivación para seguir las recomendaciones y los comportamientos de protección para evitar el contagio del virus.

Esta fatiga ha ido emergiendo gradualmente con el tiempo prolongado de medidas y restricciones y están afectadas por una serie de emociones, experiencias y percepciones asociadas a una permanente alerta muy condicionada por la incertidumbre y el temor.

La fatiga pandémica se manifiesta en una desmotivación natural y esperada en estos momentos de crisis sanitaria. Al comienzo de la misma la mayoría de nosotros empleamos todas nuestras estrategias de adaptación -generalmente pensadas para el corto plazo-, para sobrellevar una situación completamente desconocida e inesperada.

Pero al prolongarse estas circunstancias extremas, hemos tenido que adoptar un estilo diferente de afrontamiento, al que no estamos acostumbrados ni preparados para desarrollar. Es aquí donde aparece la fatiga pandémica, compuesta por una interacción compleja de muchos factores que afectan a nuestros comportamientos protectores.

Estos se relacionan con la motivación y la capacidad individuales así como con las oportunidades que ofrece el sistema comunitario de soporte. Cada uno de estos factores puede ser una barrera o un impulsor de dichos comportamientos.

El estudio señalado al principio recomienda implementar acciones preventivas del agravamiento psicológico que se ha ido detectando, siendo las mejores opciones programas de prevención comunitaria secundaria y terciaria, dirigidos a población vulnerable -potencialmente-, la mayoría de nosotros.

Indudablemente esta pandemia nos ha cogido con el paso cambiado. Hemos sido conscientes de la fragilidad de nuestro sistema sanitario tras años de desinversión en él, de nuestra estructura de investigación o de nuestro soporte psicosocial. Es necesario la integración de la psicología sanitaria en la atención primaria al mismo nivel de la medicina de familia y enfermería.

Ahora que ya tenemos la vacuna contra el virus, toca poner todos los medios para implementar una vacuna mental que nos ayude a lograrlo. Solo de esta forma se podrá mitigar el impacto de esta situación prolongada de incertidumbre provocada por la pandemia y asegurar que la población está preparada para afrontar la esperada próxima etapa postpandémica.



Psicofármacos ante el impacto de la crisis en la salud mental

La fatiga pandémica que ha incrementado problemas como el estrés, la ansiedad o las alteraciones del sueño

OLIVIA ALONSO (EFE)

MADRID. El año transcurrido desde el primer estado de alarma ha dejado un consumo de psicofármacos disparado por la fatiga pandémica que ha incrementado el estrés, la ansiedad o las alteraciones del sueño, y que, según los expertos, van a ir a más debido a la resistencia a pedir ayuda ante esos trastornos mentales y a que son problemas que tardan en aparecer.

En estos doce meses de pandemia y confinamientos se han multiplicado las listas de espera en psicólogos y psiquiatras para tratar los síntomas depresivos o problemas relacionados con el duelo patológico, lo que provoca mucho retraso en el inicio de tratamientos terapéuticos y farma-

cológicos para revertir los problemas mentales.

Por ello, y como medida preventiva, los profesionales urgen a los ciudadanos a adoptar rutinas y métodos de vida saludables para que los síntomas de hartazgo y desesperanza no se cronifiquen y terminen transformándose en un trastorno mental..

Según Fernando Chacón, vicepresidente del Consejo General de Colegios de Psicólogos, el estrés y la ansiedad predominaron en la primera parte de la pandemia, momento en el que los más afectados fueron quienes perdieron a familiares sin poder despedirlos o enterrarlos y los que estaban en primera línea -sanitarios, personal de residencias o de morgues-, muchos de los cuales aún no han podido recuperarse del estrés postraumático.

Sin embargo, el experto revela que, según se fue prolongando la situación, los síntomas depresivos se fueron apoderando de los españoles. Situación que se agudizará porque «algunos



Imagen de la playa de Las Canteras en los primeros días tras acabar el confinamiento inicial. JUAN CARLOS ALONSO

problemas económicos aún no se ven, la repercusión emocional no es inmediata y a muchas personas les da reparo pedir ayuda».

Por ello, recomienda a los que tengan problemas prolongados

(dos o tres semanas) de ansiedad, pensamientos negativos, estrés o sueño que no aguanten sin consultar a un profesional.

Así evitarán que los síntomas se cronifiquen y lograrán recu-

perar antes la normalidad anterior.

«Más vale pecar de ir pronto que tardar mucho», aconseja el experto, principalmente a los hombres, a los que cuesta más pedir ayuda. Aunque asegura que la pandemia nos ha afectado a todos, destaca que su impacto no ha sido homogéneo ya que depende de la intensidad de la fuente de tensión así como de los recursos personales de cada uno y de su vulnerabilidad.

El también presidente del Colegio de Psicólogos de Madrid lamenta que no se hayan puesto en marcha programas de prevención en Atención Primaria ni se haya reforzado la salud mental en los centros de salud o en atención especializada. «Un médico de cabecera solo receta ansiolíticos o psicofármacos y, en ocasiones, deriva a servicios de salud mental donde hay listas de espera de tres o cuatro meses», critica Chacón, quien revela la «bajísima» cobertura en este terreno en España, con entre seis y ocho profesionales por cada cien mil habitantes, frente a la media de 18 de la OCDE.

En el XXIX Curso de Actualización en Psiquiatría, celebrado en Vitoria, los expertos incidieron en la necesidad de mantener rutinas, un estilo de vida saludable, buenas medidas de higiene del sueño y ejercicio para evitar la fatiga pandémica.

The advertisement features a group of people on a beach with their arms raised in excitement. The Hoteles The logo is in the top left corner. The main text reads "ESTA PRIMAVERA" and "#YoMeQuedoEnHotelesThe". Below that, it says "CANARIAS · CABO VERDE · REPÚBLICA DOMINICANA". The website "hotelesthe.com" is at the bottom left, and social media icons are at the bottom right.



Desde el Cabildo de Gran Canaria continuamos trabajando con toda nuestra gente para salir juntos de la pandemia



Cabildo de
Gran Canaria

La Isla
de mi Vida

LA ISLA DEL
FUTURO

DESCUBRE UN FUTURO CONTRA EL COVID

www.juntossaldremosdeesta.com